



TRABAJO DE FIN DE GRADO: ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL

URBANISMO, DIVERSIDAD FUNCIONAL FÍSICA Y URBANA.

Aproximación a las intersecciones en el espacio público entre el diseño urbanístico, las personas con discapacidad física y lo urbano en Nou Barris, Barcelona, 2021

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA



TUTOR: Dr. Eusebio Raúl Sánchez Molina

AUTOR: Martín Momblant Momblant

Barcelona, 2021

ROSSETTI, A. (2016) *Deudas contraídas*. Madrid: La Bella Varsovia.

Cuerpos a quienes los espacios no les hacen sitio.

Tienen que ocuparlos con violenta obstinación. Con rebelde paciencia.

O rendirse.

(...)

Cuerpos que siempre estarán fuera. Que son el afuera,

Cuerpos rechazados, humillados, estigmatizados, desprotegidos
contra la repulsión, contra el gesto involuntario del miedo

Cuerpos impropios.

Cuerpos que no están previstos.

En el espacio urbano.

En el espacio público.

(...)

Ana Rossetti

RESUMEN

En este trabajo observaremos los procesos por los que las personas con discapacidad física se desplazan a través de, unos y no otros, lugares que se convierten en rutinarios y por lo tanto en eficaces como concreción espacial. Formando, estos paisajes repetitivos, una estructura reiterativa tanto en el urbanismo como en las esferas de interacción en el espacio público.

Construimos esta investigación etnográfica en la que se ha combinado la observación participante/flotante con los itinerarios corporales, encuestas de respuestas abiertas y entrevistas semiestructuradas. El trabajo de campo y el análisis del material empírico se han guiado por planteamientos del estructuralismo histórico, como epistemología y como método con diferentes variables, y también desde la reflexividad antropológica.

Para plantearnos una intervención sobre políticas urbanas, en el distrito, en referencia a fenómenos vinculados a la discapacidad, que definiremos como Diversidad Funcional (DF) de carácter físico (los seres humanos nos pasamos la vida categorizando) nos faltaba un elemento inicial donde “apoyarnos” y éste podía ser lo que llamaremos cartográficamente “construcción de lugares en itinerarios sociales”, sobre el que poder incidir en propuestas de desarrollo o para futuras investigaciones tanto en la Antropología Teórica como Práctica.

En esta tarea pretendemos describir como en el encuentro entre el diseño urbanístico, el transeúnte con DF física y lo urbano se generan un conjunto de prácticas sociales que producen exclusión y que incluyen una resignificación de lugares y de prácticas a partir de comportamientos actitudinales. Este hecho ha de implicar un reposicionamiento crítico, de la sociedad, frente a las condiciones sociales y políticamente instituidas sobre la intervención en DF. Desde esta visión plantearemos nuevas intervenciones prácticas urbanísticas en el territorio por parte del poder político. Así pues, a través de los itinerarios corporales diseñaremos una aproximación a estos nuevos espacios seguros, adaptados, socializantes y accesibles para las personas con DF física en Nou Barris, para que desde el Ayto. de Barcelona se promuevan intervenciones en estos barrios de montaña.

Palabras clave: Diversidad Funcional, Urbanismo, Urbano, Exclusión, Estructura.

ABSTRACT

In this work, we will observe the processes by which people with disabilities move through, from one to the other, places that become traditional and therefore effective as spatial concretion. Forming, these landscapes, a repetitive structure both in urban planning and in the spheres of interaction in the public space.

We build an ethnographic investigation in which participant / floating observation has been combined with body itineraries, open response survey and semi-structured interviews. The fieldwork and the analysis of the empirical material have been guided by approaches of Structuralism, as epistemology and as a method with different variables, and from anthropological reflexivity.

In order to propose an intervention in the district on urban politics related to disability, that we define as functional diversity (FD) of a physical nature, (human beings spend our lives categorizing) we lacked an initial element to “support ourselves” and this could be what we will topographically call a “social map”: itineraries with the description of places, on which to influence proposals of development or for future research in both Theoretical and Practical Anthropology.

In this task we intend to describe how in the encounter between urbanism, the disabled passerby and the urban, a set of social practices are generated, which produce social exclusion and which include a resignification of places and practices. They imply a critical repositioning in the face of social and politically instituted conditions regarding intervention in disability. From this perspective, we will propose new practical interventions in the territory by the political power. Thus, through the body itineraries we will design the social map of people with disabilities in Nou Barris, so that the Barcelona City Council promotes interventions in these mountain areas.

Key words: disabilities, urban planning, urban, social exclusion, structure.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
1.1 DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	5
1.2 PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO	5
2. MARCO TEÓRICO	7
2.2 ANTECEDENTES	8
3. METODOLOGÍA	10
3.1 UNIDAD DE ANÁLISIS	10
3.2 APORTACIONES.....	11
3.3 CATEGORIAS ANALÍTICAS.....	12
3.4 METODOLOGÍA	14
3.5. TIPOLOGÍA DE LA ENTREVISTA.....	16
4. CONTEXTO	18
4.1 LA DISCAPACIDAD. EL CUERPO	18
4.2 CONTEXTO SOCIOECONÓMICO. NOU BARRIS	20
5. TEXTO ETNOGRÁFICO.....	29
5.1 PROBLEMAS EN EL CAMPO.....	29
5.2 CARACTERÍSTICAS DEL DISEÑO.....	31
5.3 PRODUCCIÓN DE DATOS	31
6.-PROPUESTAS DE INVESTIGACIÓN.....	48
7.-CONCLUSIONES	49
8. BIBLIOGRAFÍA.....	52
9. OTRAS FUENTES.....	56

1. INTRODUCCIÓN.

1.1 DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Cuando asistí a una reunión en la UNED referente a la realización del TFG sobre etnografías de barrio con aplicación práctica sobre el territorio, en febrero del 2020, se me plantearon múltiples dudas sobre el TFG: ¿Sobre qué tipología de discapacidad? ¿Cómo escribo de mí mismo, de cerca, y como me alejo para observarme mejor? ¿Se puede hacer Antropología a partir de uno mismo?, ¿Qué tema, como aplicación práctica sobre discapacidad, puedo concretar? ¿Por dónde empezar como proyecto práctico?....

Pues empecemos por el inicio. Soy una persona con el 76% de grado de discapacidad física y el baremo 1 de dependencia. Afectado por una enfermedad neurodegenerativa, de las llamadas “raras o poco frecuentes”, según términos biomédicos, con un nombre tan especial como Ataxia de Friedreich. Así que me declaro el primer informante y por ello utilizaré alternativamente el plural del presente, el pretérito perfecto o el singular, puesto que me refiero, en general, a mi visión del distrito que espero concretar, comparar y triangular con los demás informantes. Personalmente no podría citar el extrañamiento ante estas situaciones, ya que soy un afectado por discapacidad física. Influiría el aspecto de intersubjetividad-emocional y el shock me procedería al situarme en un contexto diferente, y desde una posición emic, intentar interactuar utilizando diferentes estrategias para crear un marco diferente al actual en el realizo mis prácticas diarias, bajo un entorno etic. Para ello me propongo no entrevistar a personas con Ataxia, o a las menos posibles, ni a personas con la que actualmente me relacione. Como indica Mari Luz Esteban “la autoetnografía es una buena manera de enriquecer la teoría y la metodología” (2004:52)

1.2 PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO

Hemos encontrado multitud de definiciones sobre discapacidad y pocas sobre lo no-discapacitado, lo normal, lo válido y ninguna nos parece del todo acertada. Todas las definiciones actuales están muy marcadas, o caracterizadas, por su significado asimétrico que se contraponen mediante dicotomías. Como lo definió L. Khlebnikova, en 1973, estos términos serían una redundancia como intersección del término no marcado. Posteriormente incidiremos en ello.

En cuanto a la categoría de discapacidad nos inclinamos por reconstruir una definición de la discapacidad física mezcla de varias propuestas: “discapacidad física es una afectación biológica permanente, que produce diversidad funcional, se le ve como un estigma y que in-corpora una estructura de exclusión social.”¹

Al grupo de personas, afectadas por diversidad funcional (DF), a partir de este punto llamaremos DF física a la discapacidad física, que comparemos y la generalización que apliquemos, ha de partir de las reglas subyacentes a las características de las identidades grupales, y es que no hay una identidad básica y homogénea de clase. “Las identidades se adquieren mediante un proceso de identificación, mediante el cual, las personas se identifican con aquellos a los que creen semejantes y se sienten como iguales.” (Goicoechea, 2016:185) En conclusión, uno de los problemas que nos enfrentamos al comparar fenómenos sociales, es que para garantizar la comparación, es necesario que tengamos claro que los fenómenos que tratamos son lo suficientemente cercanos en forma, estructura o proceso, (Kaplan y Manners, 1979: 25) Ya que existen una amplia tipología de discapacidades: físicas motrices, no motrices, intelectuales, auditivas, visuales, etc.

En la investigación realizaremos un rápido recorrido histórico que se detendrá particularmente en la construcción de los barrios que componen el distrito, para mostrar el diseño de exclusión urbanística en la segunda mitad del siglo XX; los desarrollos de la posguerra y, en particular, los movimientos migratorios. El TFG lo situamos en el contexto de Nou Barris, Barcelona y España del siglo XXI, en la que la construcción identitaria de las personas con DF física experimentan profundos cambios.

En el contexto de una ciudad global, industrializada, en hibridación intercultural constante, interconectada, como Barcelona, proponemos una aplicación práctica en lugares concretos del distrito de Nou Barris como respuesta a los problemas sociales de las personas con DF de manera efectiva, eficiente, sustentable y que genere un impacto positivo en el territorio y para la sociedad en general. Y a la vez de situar los objetivos sociales en el ámbito económico liberal, encuadrarlos desde la justicia y sostenimiento, ya que como planteaba Graeber (2020) “el capitalismo murió como tal en los años ochenta y ahora vivimos en un sistema mutante que todavía no hemos logrado identificar.”

¹ Esta definición, que propongo, estaría compuesta de referencias a Iañez (2004), Goffman (1998), Goicoechea (2011) y Levi-Strauss (1973), para incluir en referencias bibliográficas.

2. MARCO TEÓRICO

Todo análisis de la realidad social está mediatizado por la mirada teórica de la persona que investiga. Necesitamos un conjunto de autores, teorías y referencias que nos “anclen” en este tránsito a la investigación científica, que nos guíen y nos aproximen al objeto de estudio y al análisis del material empírico. La base central de la investigación se basa en la definición teórica siguiente: “Las relaciones sociales son la materia prima empleada para la construcción de los modelos que ponen de manifiesto la estructura social” (Lévi-Strauss, 1987: 301)

En esta búsqueda nos apoyaremos en una teoría sólida, histórica, con metodología e interdisciplinaria como pensamos que plantea el estructuralismo histórico. No hay una sola teoría que explique el conjunto del comportamiento humano y la producción de sus formas culturales; pero creemos que si alguna se aproxima, en la ayuda a este trabajo, es esta teoría con criterios deductivos y éticos.

En algunas ocasiones hemos escuchado que el estructuralismo es sincrónico y no tiene en cuenta la historia. Valga esta cita para desechar tal opinión: “desdeñar la dimensión histórica con el pretexto de que no se cuenta con medios suficientes para evaluarla (...) lleva a satisfacerse con una sociología rarificada. Reglas e instituciones, estados y procesos, parecen notar en el vacío.” (Lévi-Strauss, 1987:30)

La estrategia de investigación estructural, interdisciplinaria, se apoya en modelos lingüísticos, matemáticos, simbólicos, biológicos y hasta cibernéticos. La pensamos como un antecedente a la Teoría General de Sistemas Complejos y no lineales. Varios autores nos aproximan a esta teoría: Rappaport (1987 [1968]) en su etnografía *Cerdos para los antepasados* la analiza con un planteamiento cibernético y variables tratadas como componentes de un sistema analítico, con sistemas y subsistemas interrelacionados. Godelier indica que es preciso confrontar los conceptos clasificatorios que plantea de compatibilidad e incompatibilidad y los conceptos de la teoría de los sistemas y de la cibernética (1972:9); Manel Delgado resalta que son iluminadoras las propuestas para la antropología de la teoría de Sistemas Complejos (2007:23) Incluso Lévi-Strauss al hablar de las numerosas formas de la vida social que se manifiestan como relaciones abre el camino a una antropología pensada como una teoría general de las relaciones y sus variables (1987:66).

Intentaremos avanzar por este camino teórico.

Al mismo tiempo, las teorías el cuerpo y sus representaciones las enfocaremos desde la perspectiva de contextualizar a las personas y sus itinerarios en Nou Barris. Analizaremos los contenidos ideológicos y culturales que cada persona posee y nos transmite a través del lenguaje. Pero no es el objetivo principal de este trabajo las teorías sobre el cuerpo que han desarrollado varios autores (Mauss, 1968[1934]; Bourdieu, 1998; Foucault, 2001; Allué, 2003; Esteban, 2004; o Maillo, 2010), sino desarrollar una propuesta de aplicación práctica en el territorio vinculada al cuerpo con diversidad funcional.

Como hemos dicho antes, describiremos los observables como un aspecto concreto de la realidad que deben ser entendidos teniendo en cuenta un marco teórico. En primer lugar interrelacionaremos diferentes autores con las categorías analíticas que proponemos: las categorías de identitarias (Goicoechea,2011), representaciones corporales (Velasco, 2010) y el campo de acción y sus prácticas (Bourdieu,1998). Dentro de esta línea, afín al estructuralismo y al simbolismo, podemos ubicar los trabajos de Claude Lévi Strauss (1973), Mary Douglas (1978), Michael Foucault (2001) y Clifford Geertz (1973) entre otros.

2.2 ANTECEDENTES

Las investigaciones sobre conductas y comportamientos sociales requieren hacer explícito el cosmos significativo, en este caso, de las personas con diversidad funcional, para intentar una aprehensión de la totalidad. Combinando el uso de técnicas cualitativas y cuantitativas, indicaremos los tipos de variables que tomamos en consideración.

Otro aspecto a tratar, y con respecto a la antropología urbana en España, es anotar que surgen estudios a partir del posfranquismo que abordan los procesos de urbanización, el espacio en las ciudades, el urbanismo como modo de vida, los movimientos sociales, etc. Las ciudades se han constituido como objeto de estudio sobre la etnicidad, la pobreza, el espacio público o las clases sociales. En cuanto a los antecedentes sobre investigación etnográfica de la DF son bastantes recientes. Surgen alrededor del año 2000 vinculándose a los textos internacionales sobre los Derechos Humanos para el tratamiento de técnicas antidiscriminatorias. Algunos autores españoles que han publicado antropología teórica sobre representaciones corporales de la discapacidad son: Teresa del Valle (1997), Manel Delgado (2021), Mari Luz Esteban (2004), Marta Allué (2003) o Antonio Iañez Domínguez (2004).

MARCO TEÓRICO GENERAL

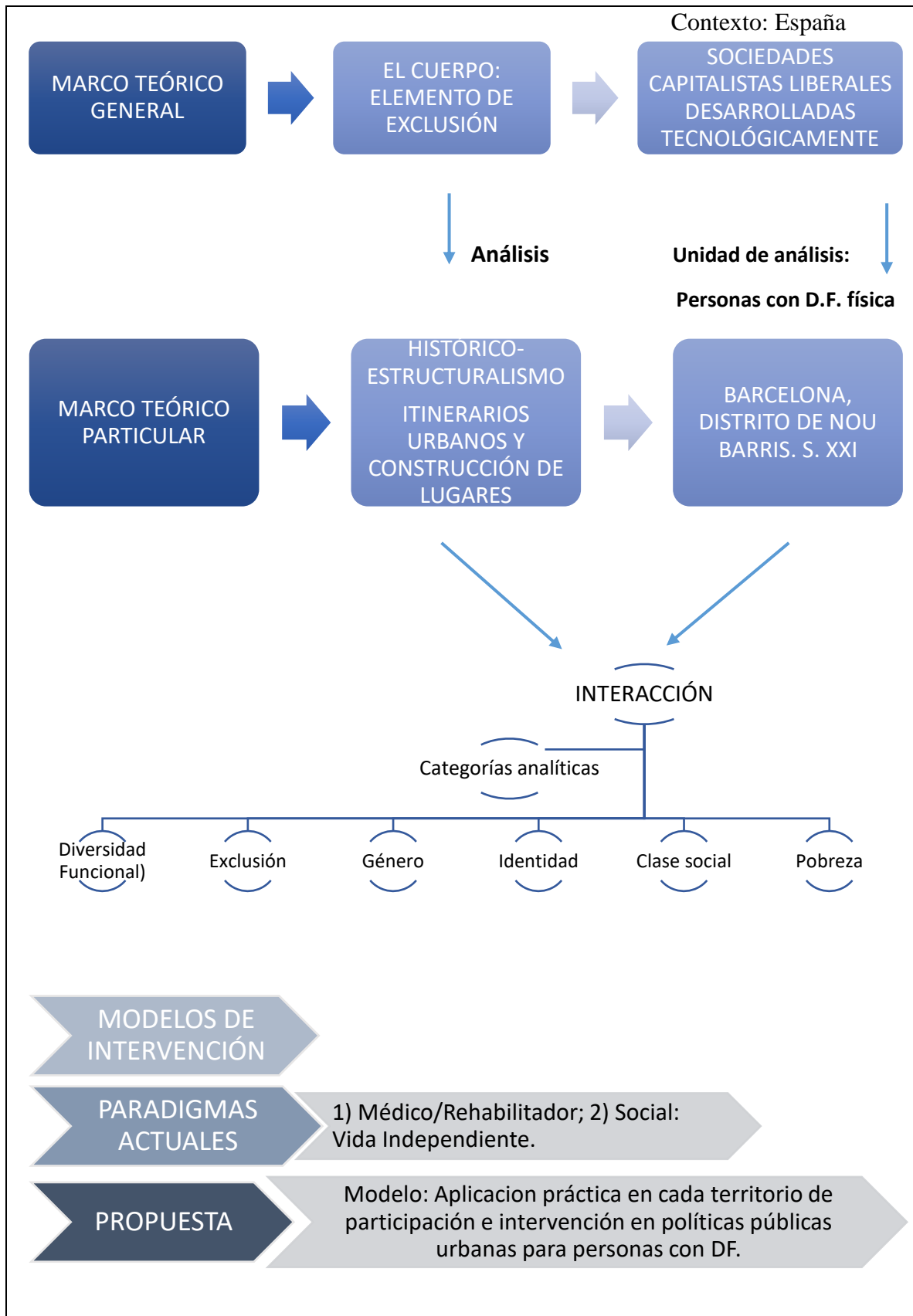


Figura 1 Cuadro del marco teórico (Elaboración propia).

3. METODOLOGÍA

3.1 UNIDAD DE ANÁLISIS

El objeto de nuestra investigación se centrará en observar, describir, analizar e interpretar cómo transitan las personas con DF física los itinerarios culturales urbanísticos arquitecturizados, en Nou Barris, Barcelona; cómo se sienten observados y qué cuestiones actitudinales advierten, etc. Porque es en el interior de estos itinerarios lo que vincula a la persona con sus diversas situaciones sociales (Goffman, 1970:111). Como indica Manel Delgado “el espacio público no es una cosa ni un sitio” (2004:5); pero sí que implica una manera de atravesarlo, ya que desde una observación flotante (Delgado, 2007:105), de lejos, se observan las formas estructurales sobre construcciones sociales de interacción. Y de cerca, las estructuraciones actitudinales que se producían en esa interacción. Lahire (2008) también incide en hacer observación desde el aire y a ras de suelo. Por ello pensamos que un primer elemento clave para posteriores aplicaciones prácticas en el territorio sería definir cartográficamente un mapa señalando itinerarios adaptados y accesibles, naturalizarlo y construirlo como un molde para el distrito. Con este elemento dotamos de orden a la cultura (Velasco, 2010:307), y, además, estos itinerarios en Nou Barris funcionarían como modelos para la construcción del mundo y se les asignaría valor tanto práctico como simbólico.

Esta cartografía de áreas, rutas, itinerarios, actitudes y observaciones que realizan de manera rutinaria las personas con diversidad funcional física, permitirían diseñar propuestas de mejora y desarrollo sobre proyectos inclusivos, innovadores, sostenibles, accesibles y eficientes en el territorio bajo una marca simbólica tal como, por ejemplo, “Nou Barris accesible” señalizando calles, vías o ramblas que cumplan criterios. Algunos ejemplos de mejora en la accesibilidad de barreras arquitectónicas en interacción con las personas con DF y su elemento técnico de ayuda que implicarían una optimización y desarrollo en todo el entorno, con implicaciones en empresas de diseño, construcción, comercios, ruta “cultural” con guías, eco-turismo accesible por la sierra de Collserola etc., podrían señalarse: falta de señalización horizontal; rutas accesibles, accesos señalizados pero impracticables; rampas mal ejecutadas que acaban en resaltes de varios centímetros con el pavimento; impracticabilidad de acceso a los comercios; bancos mal diseñados; rejillas de recogida de aguas perpendiculares a las rampas; pavimentos realizados con panots que hacen vibrar enormemente una silla de ruedas o un caminador; pavimentos

deslizantes, etc., pues como menciona Allué “son dificultades para lograr la autonomía personal, puesto que se hayan relacionados con las prácticas de vida” (2003:102).

3.2 APORTACIONES

Las aportaciones generales al grupo humano de personas con diversidad funcional física en la construcción de un mapa de itinerarios y descripción de nuevos lugares sería la mejora de la interacción social con repercusiones positivas en las actitudes hacia las personas con DF física. Paralelamente, podría aportar propuestas de mejoras de accesibilidad a ciertos espacios públicos re-construidos del distrito, señalizados como un nuevo fenómeno social. Entendiendo por hecho/fenómeno social a las diferentes variedades de las formas de la vida social y por cultura, como comunicación entre los seres humanos “el discurso, el decurso, de un conjunto de reglas convencionales puestas en práctica en el tiempo de las situaciones sociales (Díaz de Rada, 2012:204)

De manera más concreta señalo los objetivos específicos que han guiado este trabajo:

1. Describir e interpretar la posición social, sus itinerarios y la percepción actitudinal de las personas con DF física en el contexto de Nou Barris.
2. Describir, analizar e interpretar la situación económica-laboral, social y cultural en las que se sitúan las personas con DF física, en Nou Barris.
3. Conocer de forma directa las estrategias que las personas con DF física, utilizan en su vida diaria, en su tránsito por el espacio arquitecturizado.
4. Identificar los obstáculos físicos y conductas que convierten espacios públicos urbanizados en no-accesibles y describir los elementos constructivos transitables y comportamientos que definimos como asumibles.
5. Plantear, como políticas de intervención urbana, la construcción de nuevos lugares accesibles en barrios de montaña para mejorar la interacción actitudinal, social y aceptar las diferencias corporales, la diversidad humana.

Describiremos mediante el procedimiento deductivo y compararemos los primeros resultados para contrastarlos con otros lugares teóricamente diferenciados y darle significado en contextos concretos (Moreno, 2012:17) y así compararlos con los teóricos más generales.

En cuanto a las académicas, el extrañamiento ante este fenómeno social de nueva construcción de lugares basados en los itinerarios de DF física, nos plantea interrogantes concretos sobre cómo se interrelacionan lo urbano, el diseño urbanístico y el transeúnte con DF, desencadenando habitus como principio generador de prácticas (Bourdieu, 1979:169) y produciendo nuevos espacios sociales de interacción. Y con referencia a la etnografía nos lleva a plantearnos que estos hechos particulares podamos enmarcarlos en fenómenos más generales sobre migraciones, dentro de Nou Barris-Barcelona, y cómo dentro de éstas las personas con DF no son visibles en imágenes ni en estadísticas desde la década de los cincuenta hasta finales de la década de los ochenta, lo que abriría caminos etnográficos nuevos para el conocimiento antropológico teórico.

En relación a las justificaciones sobre el conocimiento que aportaría el proyecto de investigación, en el contexto de la Barcelona del primer cuarto del siglo XXI, contribuirían a visibilizar ciertos patrones que se articulan en estas situaciones y que pueden ser una competencia para mejorar las interrelaciones personales.

3.3 CATEGORIAS ANALÍTICAS

Las categorías analíticas que proponemos clasifican, ordenan, comparan, distinguen, etc. los datos desde una perspectiva teórica haciendo hablar de procesos sociales y, además, nos permiten comparar fenómenos de semejantes características ya que “Ponen en relación el material empírico con las ideas teóricas” (Díaz de Rada, 2018:229).

CATEGORIAS ANALITICAS

<p>DIVERSIDAD FUNCIONAL FÍSICA</p>	<p>La DF física es una afectación biológica permanente, que se le ve como un estigma y que in-corpora una estructura de exclusión social. La situamos como eje central del estudio en relación al cuerpo y los espacios públicos en función del grado de afectación biomédico.</p>
---	--

EXCLUSIÓN	La exclusión social referida al acceso desigual de determinada población a los recursos públicos. Nos habla sobre los efectos y consecuencias, intencionales o no, resultados de excluir, apartar o segregar donde se han naturalizado mecanismos y donde se perpetúan conductas restrictivas.
CLASE SOCIAL	Nos parece más oportuno, en este caso, la definición clásica de Weber (1934), ya que no tiene en cuenta las ocupaciones laborales, y lo que las define es el acceso desigual a recursos que dan pie a diferentes grados de bienestar individual
GENERO	Sabemos que los sexo-géneros son construcciones sociales con implicancias concretas y reales en la vida de los individuos y que reflejan el carácter transversal de las relaciones primarias de poder que definen el género como categoría de análisis empírico. A través de él se han articulado relaciones de poder entre ambos sexos.
IDENTIDAD	La identidad nos remite a atributos categoriales como etnicidad, sexo o clase social, condiciones permanentes del ser social. La construcción de la identidad, en relación a las personas con DF, se basa en una complejidad de actos, prácticas, discursos y representaciones simbólicas, añadiéndose una práctica reflexivo-corporal, material, físico y performativo en interacción con el nivel ideológico de la experiencia.
POBREZA	La identificaremos con nociones como la de privación, ausencia o carencia de necesidades básicas, y constituye un concepto descriptivo más que explicativo. Analizaremos como “pobres” a aquellas personas con DF física con escasez de recursos materiales.

3.4 METODOLOGÍA

El tipo de metodología que emplearemos se basará en la comparación, el tratamiento interrelacionado de conceptos como DF de tipo físico, exclusión, género, identidad, estructura social, pobreza, grupos sociales, categorías, sistemas de referencia e interacción entre personas. Y desde una perspectiva estructural, la estadística y el lenguaje (el habla de los informantes) nos servirán como referentes en el trabajo, porque estos conceptos no solo definen sino que también construyen nuestra realidad. Además, nos permitirán elaborar una clasificación sistemática de variables; comprender los rasgos propios del grupo con diversidad funcional; vincular cada rasgo a un conjunto que organizamos; reconocer una clase particular de fenómenos; y con ello intentaremos alcanzar generalizaciones válidas.

Todo ello para basarnos en el objetivo inicial del trabajo que es construir sobre la cartografía del distrito de Nou Barris, Barcelona, la construcción de nuevos lugares para las personas con DF de tipo físico. Nos preguntamos: ¿Por qué esta tipología de transeúntes utiliza unos itinerarios y no otros? ¿Cuál es la diferencia urbanística y urbana en recorrer los espacios públicos?

El espacio urbano influye como generador de vida social y la diferencia en recorrer de inicio la polis (la ciudad) para convertirla en urbis se distinguiría en que la urbis (lo urbano) se practica, se usa, se pasea. Y la polis es una proyección urbanística (Delgado, 2007:12) En la urbis se establecen interrelaciones sociales en puntos determinados de los itinerarios, formando en el espacio, estructuras constantes que remiten al tipo de sociabilidad que establecen estos transeúntes, puesto que como indica Pierre Bourdieu, en este caso lo trasladamos a la diversidad funcional, somos ante todo seres percibidos por la mirada de los “otros” y esto genera cambios de actitudes. Cuando uno de “nosotros” entra en el espacio público nuestro cuerpo no es percibido como algo neutro. Cambian las miradas y las actitudes, nos etiquetan. Y en esa mirada del “otro” se reflejan las ayudas técnicas que forman parte de nosotros y se perciben como un estigma estructural excluyente; también se evidencia, en esas miradas, información social que transmitimos sobre nosotros mismos, sobre nuestro cuerpo (Goffman, 2006:11).

“Los objetos ortopédicos nos ayudan, suplen y camuflan las diferencias, las hacen más amables, pero los ojos de los otros siguen escrutando más allá, interrogantes, tanteando el estigma” (Allué, 2003: 133).

Sobre esta mirada, identificaremos los tipos de estructuras excluyentes, en el diseño urbanístico de Nou Barris, y de una manera sistemática estableceremos correlaciones dentro del sistema social para percibir y relacionar niveles de estructuras: “Lo visible es una realidad que disimula otra más profunda y oculta cuyo descubrimiento es el objetivo exacto del conocimiento científico” (Godelier, 1972:35).

¿Pero quién forma parte del “otro” para nosotros? Cada vez que nos dirigimos al otro, nos orientamos hacia las personas que no tienen ningún tipo de diversidad funcional; es decir, hacia nuestra familia, hacia nuestro grupo doméstico, hacia nuestros conocidos y nuestras redes sociales, hacia la mayoría de personas de nuestro entorno.

En el proceso metodológico de investigación incluimos el *planning* de investigación, que hemos variado varias veces según avanzaba nuestro trabajo debido a la pandemia del SARS-Cov-2, la ejecución del trabajo de campo y la comunicación, al tutor, de los resultados previos. La verificación la realizaremos mediante el trabajo de campo a partir de una observación flotante (de lejos) y que además sea lo más participante posible (de cerca), para llegar a unas conclusiones basada en la comparación sistemática.

La producción de datos, del objeto de estudio, la obtenemos de la observación participante de los itinerarios corporales, de las encuestas con respuestas abiertas, de las entrevistas individuales de carácter semiestructurado (ver anexo de entrevista), de los documentos del Archivo Documental de Nou Barris, Biblioteca de Nou Barris, Archivo de Roquetes, y de la transformación de la acción social en documentos producidos (observaciones, diario de campo, entrevistas, fichas del perfil del entrevistado, análisis demográfico del barrio, estadísticas, fotos de lugares, espacios de socialización y bibliografía de referencia).

Lo importante en la observación y descripción de los itinerarios corporales se refleja en la descripción de Mari Luz Esteban que los define como: “Procesos vitales individuales pero que nos remiten siempre a un colectivo, que ocurren dentro de estructuras sociales concretas y en los que damos toda la centralidad a las acciones sociales de los sujetos, entendidas éstas como prácticas corporales”. (Esteban, 2004:54)

Fijo mi momento de inmersión en el campo, después de atrasos y problemas, de conexión con los otros, a partir de mayo del 2021, cuando procedemos a vacunarnos contra el SARS-Cov-2 el grupo de personas que consideran vulnerables con DF física, entre las cuales me encuentro.

Me pertrecho con varios bolígrafos, lápiz, folios doblados y dada mi falta de coordinación al escribir; es decir, escribo como un niño de 5 años, añadido una tablet con teclado externo y una grabadora pequeña de mano de 8 GB, fabricación *made in-china*, y así, durante la observación participante, fui agrupando y analizando la información que iba recogiendo a partir de las categorías analíticas que he definido anteriormente. Aunque añado que toda clasificación de hechos sociales supone la segmentación de una realidad más compleja.

3.5. TIPOLOGÍA DE LA ENTREVISTA

Planteo las entrevistas de carácter semiestructurado, para que el informante no se sienta enmarcado y pueda ampliar sus opiniones sobre las preguntas. Realicé las entrevistas a partir de mayo de 2021, cuando tenía el contexto del trabajo bastante plasmado y me había planteado diferentes estrategias alternativas de entrada al campo, como por ejemplo: tener más confianza en lo que iba a plantear llevando en una hoja frases confeccionadas; seleccionar a los informantes a nivel individual y no ir a través de instituciones u organismos; indicarles que fueran ellos los que me entrevistaran una vez finalizada mi entrevista; ofrecerles una copia del proyecto una vez finalizado y visitar la AAVV que estuviesen implicados en la inversión del Plan de Barrios del Ayto. de Barcelona con participación de personas con DF física en sus juntas directivas; pero el resultado fue absolutamente nulo.

Dicho de otro modo, tuve que replantearme todo mi esquema mental e ir proponiendo otros temas. Es decir, me puse en contacto con el tutor y mientras buscaba estrategias diferentes, le propuse realizar encuestas por diversas instituciones españolas, para tener una visión global. El resultado también fue bastante pobre: 17 encuestas. Pero ya era un principio. El paso siguiente fue recurrir a las redes sociales familiares más cercanas para conseguir informantes. El resultado final fue positivo: 3 informantes.

Dos de las entrevistas duraron una hora aproximadamente y una tercera una media hora ya que el informante tenía graves problemas con la voz, debido a su patología. Están grabadas en audio con su consentimiento informado previamente. Dos de ellas fueron realizadas de manera presencial, en espacios tranquilos y confortables elegidos por las personas entrevistadas y una tercera por internet. En el caso de las personas con DF yo tenía cierta preferencia por que fueran realizadas en sus casas, espacios que les permiten mayor libertad de movimiento y habitualmente de horario, ya que no dependen de transportes adaptados ni de terceras personas para asegurarse el acceso. Pero dados mis

problemas de movilidad y ya que un piso no tenía ascensor, y no puedo subir por escaleras, realicé una en casa y otra en el exterior.

Previo a las entrevistas y dada la situación de pandemia con el SARS-Cov-2, como he citado anteriormente, planteé al tutor realizar algunas encuestas, con el mismo tipo de preguntas que iba a realizar posteriormente en las entrevistas y con respuestas lo más abiertas posibles, para que se pudieran homologar entre entrevistas y encuestas y, también, el resultado fue bastante pobre, ya que a pesar de estar asociado y de dirigirme a diversas entidades se respondieron solo a 16 encuestas. Conviene resaltar una posible y futura vía de investigación pensando que se podría analizar el conjunto de prácticas de estos actores sociales, juntas de dirección de asociaciones de personas con DF, para interpretar cómo asumen la responsabilidad del pensamiento de personas que, aunque estén asociadas, ni siquiera conocen, ni nunca han hablado con ellos.

Ahora bien, las respuestas a estas encuestas nos permiten interpretar una gran riqueza informativa de orientación cualitativa y, también cuantitativa, ya que recoge la “voz” de personas protagonistas con DF física y, asimismo, nos permite comparar diferentes puntos de vista en la realización de sus prácticas diarias.

La técnica fundamental utilizada en el trabajo de campo ha sido la entrevista a hombres y mujeres con diversidad funcional física, aunque la observación participante, en la cual estoy implicado diariamente, estuvo siempre presente como técnica transversal en cualquier tipo de planteamiento.

4. CONTEXTO

4.1 LA DISCAPACIDAD. EL CUERPO

Basado en el paradigma médico-rehabilitador y con las tecnologías basadas en la terapéutica y en la recuperación, en la que todas las personas tienen derecho a corregir su estado físico, la OMS (Organización Mundial de la Salud) en 1980, establece una clasificación internacional (CIDDM) que distingue los términos de deficiencia, discapacidad y minusvalía. Esta clasificación intentó ser general, desde una visión médica, y se proyectó a la vida de las personas con implicaciones sociales, políticas, laborales, culturales, etc. Utilizándose en ámbitos como la rehabilitación, la educación la estadística, la política, la demografía, la economía, la legislación y la antropología.

Con anterioridad, en los siglos XVIII Y XIX, ya se aplicaban categorías como la del cuerpo anormal (Foucault, 2001:301) “como justificación social y moral, a todas las técnicas de señalamiento, clasificación e intervención” o “monstruoso” como noción jurídica (Foucault, 2001: 68). Esta categoría se entiende como persona “no normal”, “imperfecta”, como una “aberración natural”.

Sin embargo en 38 años de trabajo estable, en diversas empresas nacionales e internacionales, donde he desarrollado un trabajo permanente antes de incorporar a mi cuerpo el estigma de (Dis) capacitado, (DF), he considerado y hemos considerado los compañeros de trabajo, “lo anormal”, “lo no-válido”, “lo deficiente” de algunos cuerpos en su trabajo diario, pero que no estaban categorizados como “cuerpos no-perfectos”.

Ya en el siglo XX se pasó a términos “de subnormal”; es decir, por debajo de lo normal. Inválidos o minusválidos, no-válidos; deficientes, sinónimo de defectuoso o incompleto; discapacitado, que guarda una relación dicotómica con capacidad. También se han conceptualizado y utilizado, de manera peyorativa otras categorías como: inútil, retrasado, idiota, mutilado, lisiado, etc... Todas estas denominaciones se apoyan en una dicotomía con lo normal estandarizado y están muy marcadas, por lo que no resultan útiles para definir concretamente una situación del cuerpo como categoría analítica. Me inclino por una definición sin aristas, neutra en relación al cuerpo como construcción social y para ello tomo de Antonio Iañez la definición de discapacidad como “diversidad funcional de tipo físico” (DF) (Iañez, 2010:11), basadas en la propuesta de los activistas sociales Javier Romañach Cabrero y Manuel Lobato que lo propusieron en 2005. Plantearon el término de diversidad funcional como un neologismo para erradicar del

lenguaje habitual expresiones como discapacidad, minusválido o inválido que transmiten un carácter peyorativo.

Hacer antropología a partir de uno mismo, para mi es bastante arriesgado, pues supone una manera diferente de ver mi DF y de mirar a los demás. Como indicaba M. Mauss, en 1968 [1934], en el cuerpo se ve reflejada la sociedad y de esta manera implicamos nuestro cuerpo en una dimensión social. Precisamente, en esta mirada social del cuerpo, vemos que se adquieren ideas “de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción” (Foucault, 2001: 32). También se le puede ver como un producto social “a través de categorías de percepción y de sistemas de clasificación social” (Bourdieu, 1998: 51) ya que con la llegada del capitalismo, el liberalismo y el individualismo las personas comenzaron a ser valoradas según su utilidad económica, y precisamente esta ideología acentúa la exclusión social de las personas con DF.

Si el lenguaje no solo define, sino que también construye nuestra realidad, la Ley 13/82 LISMI, nos habla de la “Integración Social de los Minusválidos”, estableciendo en su artículo 12, apartado 2, las acciones “protectoras”, y en el artículo 18 habla de los “procesos de rehabilitación”, influenciados, quizás, por el paradigma médico-rehabilitador propuesto por la OMS en 1980. Tanto en la LISMI como en la ley General de la S.S. prefieren usar el término discapacidad frente a los de minusvalía o deficiencia. Por otra parte, puntualizar que incluso en la Constitución Española de 1978, se emplea el término de “disminuidos” en su artículo 49, que mientras desarrollo este trabajo, las Cortes Españolas en mayo-2021 proponen cambiar ese término por el de “personas con discapacidad”. Todos ellos marcados, dicotómicos, excluyentes y encuadrados en una estructura social determinada, “pues son modelos construidos de acuerdo con esta” (Lévi-Strauss, 1973:301).

A partir de la nueva actualización de la RAE el término discapacidad ya no se definirá como la “disminución por un problema físico, sensorial o psíquico que incapacita total o parcialmente para el trabajo u otras tareas”. Como se observa una definición muy vinculada a la economía. La actual definición, ya modificada, indica que “se trata de la situación de la persona que por sus condiciones físicas o mentales duraderas, se enfrenta con notables barreras de acceso a su participación social”. En esta nueva conceptualización se ponen de relieve las categorías de exclusión o integración. Añadir que en dicha actualización, de la RAE, se ha eliminado la palabra disminuido. Ahora solo falta que erradiquen la categoría (Dis) Capacidad.

4.2 CONTEXTO SOCIOECONÓMICO. NOU BARRIS

El distrito de Nou Barris como denominación es bastante moderna, ya que durante mucho tiempo fue conocido como la zona situada al norte de Sant Andreu de Palomar. Este agrupamiento en nueve barrios fue generado por una llegada masiva de migrantes a partir de la década de los cincuenta y sesenta, y se unifica en los setenta en los siguientes barrios: Verdum, Prosperitat, Roquetes, Trinitat Nova, Trinitat Vella, Torre Baró, Vallbona, la Guineueta Nova, Guineueta Vella y la Ciudad Meridiana. Al final de esta década se incrementa con el barrio de Canyelles. Actualmente lo componen estos diez barrios, separando a Trinitat Vella y a los que se agregan Vilapiscina y Torre Llobeta, Porta, Turó de la Peira y Can Peguera. Este último barrio, que se convierte en el decimotercer barrio del distrito, es un proyecto de reubicación de los obreros que vivían en chabolas en Montjuïc, en grupos de viviendas conocidas como las “casas baratas”.

Otra función de esta zona, en dicha época, era la de sede de equipamientos generales para la ciudad, como centrales eléctricas, cocheras del metro, el pabellón de rehabilitación de Vallbona o el Centro de Salud Mental. Podríamos diferenciar cuatro tipologías de barrios: a) barrios autoconstruidos en buen porcentaje como Torre Baró, Vallbona, Canyelles y parte de Roquetes; b) barrios de construcción promovida por organismos oficiales como la Trinitat Nova o Guineueta; c) barrios construidos por organismos oficiales e inmobiliarias como Trinitat Vella, Verdum y Prosperitat, y d) barrio promovido por una sola operación inmobiliaria como Ciudad Meridiana (Fabre i Huertas, 1977: 145).



Figura 2. Mapa de la zona de Nou Barris (Fuente: Ayto. de Barcelona. Archivo municipal del distrito de Nou Barris. Mapa de la zona de Nou Barris. 1970. Document I-3. Rottle 3. Fons municipal).

Como puede apreciarse por el mapa topográfico de 1970 es una zona irregular, a los pies de la sierra de Collserola y con amplios desniveles (ver Figura 2). La construcción, en dicha década, estaba muy distanciada entre sí, dejando en medio, zona de viñedos, terraplenes, vaguadas y zonas de campos. Todo ello marcado por la relevancia de lo macroestructural en la construcción de estos barrios, como las políticas estatales y municipales de construcción, la legislación, las estructuras socioeconómicas de la época, las estructuras culturales dominantes y todo lo que en conjunto llamaríamos las estructuras de gobernanza basadas en el capitalismo liberal. La suma de todo ello lleva a la construcción de unos enclaves, en la ciudad, basados en la discriminación y en la exclusión social. Edificios poco o nada adaptados, sin calles asfaltadas, sin aceras, sin colegios, guarderías, iglesias, centros sociales, etc.

Como describe un habitante de Vallbona en 1973 (Fabre i Huertas, 1977: 241)

“Llegar a casa cansado del trabajo y no poderte lavar bien, ni ducharte, tener que ir a la montaña a hacer las necesidades del cuerpo tanto en el frío del invierno como en verano; tener las camas tan juntas que no se puede ni pasar, humedad en el techo, en las paredes, en el suelo que nos estropea los muebles, la comidas, todas nuestras cosas, que nos van pudriendo; andar un día y otro mucho rato para poder coger el autobús o el tren, todo esto nos va matando poco a poco”



Figura 3. Vista parcial desde Canyelles hacia Roquetes. Trinitat y Verdum por Collserola. Foto de los autores, año 1976 (Fabre i Huertas, 1977: 271) Foto de los autores, año 1976

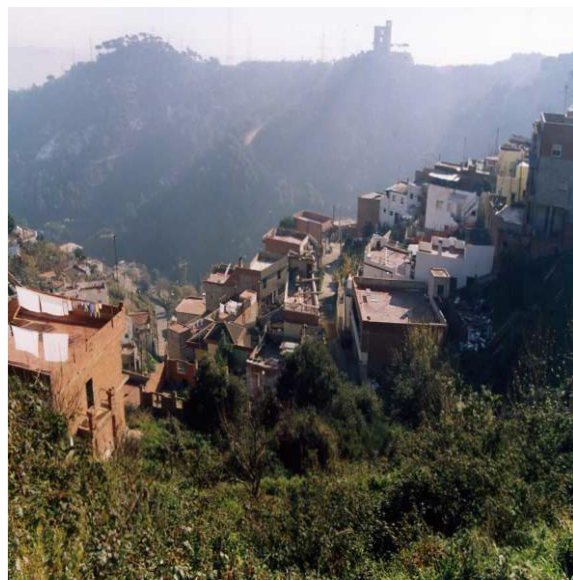


Figura 4. Autoconstrucción/urbanización Torre Baro (Ref.: ALB030/0022) Exp. 0355 Unitat 030. Fons municipal L130 (Fuente Archivo Municipal de Nou Barris. Autoconstrucción/urbanización).

Estas pésimas condiciones de vida eran comunes para toda la zona. La falta de los servicios más elementales podría haber favorecido la dispersión de la población, pero la red de solidaridad entre estos migrantes fue fundamental en las estrategias de incorporación y adaptación a este entorno, y en las propuestas de mejora que se hicieron a las instituciones que gobernaban.

En 2021, los espacios urbanos arquitecturizados son el resultado de una determinada morfología topográfica pero “ocultan o disimulan brutales separaciones funcionales derivadas de todo tipo de asimetrías, que afectan a ciertas clases, géneros, edades o etnias” (Delgado, 2007: 15). Aquí podríamos añadir “y a diversos sectores sociales estigmatizados como el grupo con DF”. Dicho de otro modo, aunque mejorados, siguen manteniéndose en la zona estructuras que nos impiden desplazarnos por todas las calles, pues siguen existiendo: calles sin aceras o aceras muy pequeñas; árboles o postes de luz o teléfono en medio de las mismas, pavimentos mal contruidos, calles mal asfaltadas, suelos deslizantes o impracticables para personas con ayudas técnicas para desplazarse como doble bastón, andadores con ruedas, sillas eléctricas, etc.

Estas analogías entre la construcción histórica del distrito y la experiencia actual nos abre el camino para el análisis estructural y comparado de las prácticas de personas con DF, pues solo el hábito de las prácticas, de este grupo, nos podría hacer pensar que en la vida cotidiana pasear por una calle y no por otra es algo trivial y simple, y sin embargo las estructuras que sostienen el capitalismo liberal vulnerabilizan y sobreexponen más unos colectivos y perfiles que otros; no hablo de nuestro colectivo estigmatizado, sino de la población en general, dividida en territorios con más o menos recursos.



Figura 5. Plano con los límites del distrito (Fuente web Ayto. Barcelona).

Nou Barris tiene una población, censada en 2020, de 171.290 habitantes, de los cuales el 18,7% es población extranjera. En 1976 la población censada era de 144.441 habitantes, todos españoles³. Este incremento del 15,67% se debe al movimiento migratorio, no nacional, en estos 40 años de diferencia. Con los flujos migratorios de la década de los cincuenta y sesenta se produce un fuerte aumento de la población en esta zona geográfica. La inmigración ha ido cobrando importancia en la medida que ha pasado a suponer una de las principales variables del crecimiento de la población. La concentración espacial, fundamentalmente de migrantes del interior de Catalunya, andaluces y gallegos⁴ hay que vincularla a redes familiares, de amistad y vecindad, y que ya se habían establecido en estas zonas marginales de Barcelona.

Por otra parte, volver a incidir que este distrito tiene el índice de renta familiar más bajo de toda la ciudad: 55 sobre la media de la ciudad (100), lo que provoca escasez y pobreza, ligada a las necesidades básicas, en la vida cotidiana. Según el IDESCAT (Instituto de Estadística de Catalunya) que ha desarrollado un nuevo índice (IST) que mide el nivel socioeconómico territorial con seis variables: población ocupada, trabajadores con baja cualificación, población con nivel de estudios bajo, población joven sin estudios posobligatorios, inmigrantes extranjeros de renta baja o media y renta media por persona en ese territorio, confirma los graves problemas de desigualdad y pobreza que existen en Nou Barris. Por ejemplo, si la ciudad de Barcelona, con referencia a Catalunya, tiene un IST de 108, Ciutat Meridiana IST-67 o Torre Baró IST-73,8. Todos los barrios de montaña por debajo del índice 75 que se considera muy bajo.

Podríamos utilizar el término maldesarrollo para señalar los fracasos que se han generado en la implementación de proyectos (Unceta, 2012) de desarrollo por parte del Ayuntamiento de Barcelona o Generalitat de Catalunya, en un intento de hacer de esta zona, en articulación con la ciudad una zona geográfica de modernidad global y, sin

² Datos del censo de habitantes del Ayto. de Barcelona a 2020.

³Datos extraídos de la suma de habitantes de los barrios que componían Nou Barris, del texto de Fabre i Huertas.

⁴ Información de la oficina Estadística del Ayto. de Barcelona referida a población ya censada en la década de los ochenta en este distrito.

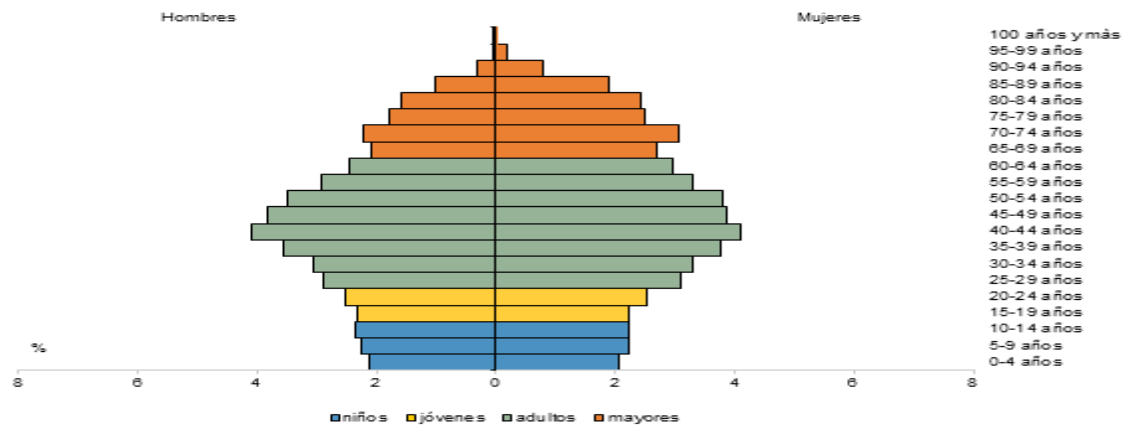


Figura 6. Habitantes por edades (Fuente Ayto. de Barcelona. Elaboración Departamento de Estadística).

embargo, destaca ahora con la repercusión de la pandemia SARS-Cov-2, que la pobreza en estos barrios obreros es mucho más intensa que en otros distritos.

En su pirámide de edad se observa que la población se asienta en un margen de edad mayoritariamente entre 25 y 74 años, con una baja natalidad y en su mayoría mujeres (ver Figura 6). Hasta los diecinueve años la relación de habitantes es bastante simétrica, pero conforme sube la edad se inclina por un aumento de mujeres progresivamente.

En cuanto al nivel de estudios se puede observar el bajo nivel de estudios superiores y el alto número de personas sin estudios, sólo con EGB/primarios y ESO que representa un 61,8% del total.

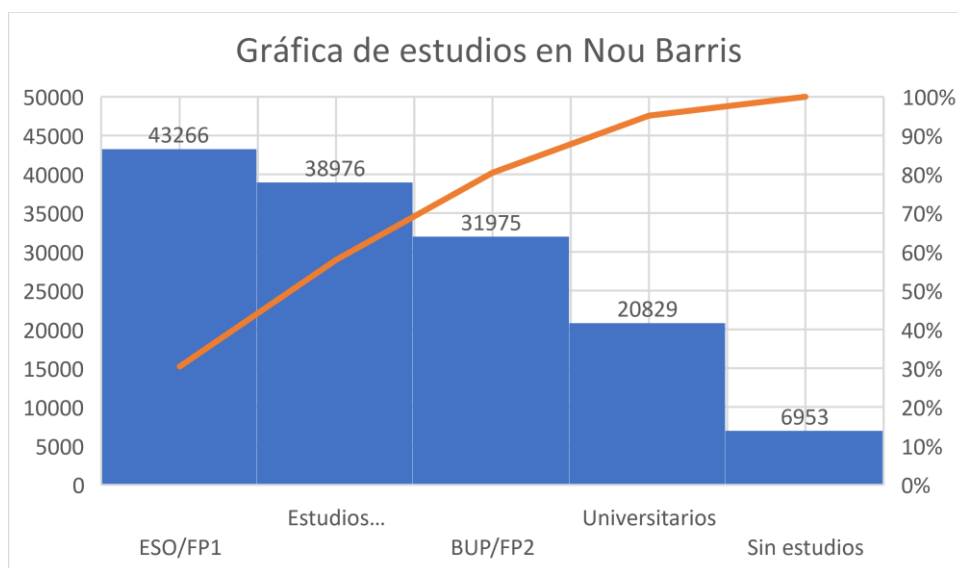


Figura 7. Gráfica de estudios en Nou Barris (Fuente Departamento de Estadística Ayto. Barcelona. Elaboración propia).

A pesar de la inversión económica en proyectos de desarrollo en el distrito, desde al año 2000 con una renta familiar del 65,5%, ésta ha ido decreciendo con respecto a otros distritos “desarrollados”, incrementándose la diferencia hasta el 2019. Por otra parte, indicar que el 50% de los pisos construidos tienen entre 50 y 60 m2 y solo un 6% más de 80 m2. Señalar que las instituciones políticas cuando aprueban un proyecto de inversión y mejora en este distrito deberían plantearse que el proyecto de desarrollo no se ejecuta “en” Nou Barris, sino “para” Nou Barris. Y para ello deberían incluir variables como el género, edad, la economía sostenible, el retorno económico al distrito como bienestar general, lucha contra la pobreza y exclusión social, etc. Es decir, plantear un proyecto participativo, cooperativo e inclusivo.

Si aspiramos al bienestar económico, del distrito, y este acaba representando por sí mismo la idea de progreso (Unceta, 2012:43) es innegable que comparándolo con un barrio de clase alta como Sarrià-Sant Gervasi, con un índice de renta familiar de 189, Nou Barris representaría al subdesarrollo, a la pobreza, con un índice de renta familiar de 55, en esta escala económica. Así que el concepto “bienestar” no debería vincularse en exclusiva a la economía del llamado desarrollo, pues el maldesarrollo, en Nou Barris, refleja el fracaso global, metódico, que afecta a esta localización geográfica, y el enfoque del concepto “desarrollo humano” amplía la visión más allá del capital económico, valorando los intereses y necesidades del ser humano, entendiéndolo como un elemento subjetivo, relacional y holístico referido más a la calidad de vida o a la felicidad (Recasens, 2013:57). Esto encajaría más con un concepto bienestar actualizado. Hay que hacer cambios profundos en la distribución de la riqueza y de los recursos como propone la ética del desarrollo (Unceta, 2012:61).

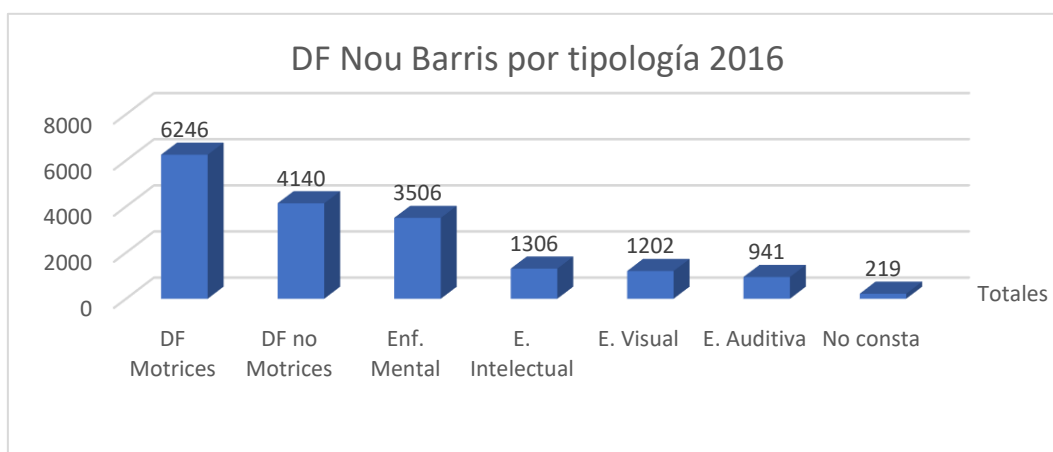


Figura 8. DF Nou Barris por tipología 2016 (Fuente: Departamento Estadística Ayto. de Barcelona. Elaboración propia).

Se ha de valorar en la arquitecturación urbanística que las personas con diversidad funcional, de diversas tipologías, representaban el 10,25% de la población en 2016. Un dato nada desdeñable a la hora de ejecutar inversiones; pero si añadimos, ya que la Generalitat de Catalunya no transmite datos desagregados por distritos, solo por comarcas municipios y provincias, que en 2017 constaban 137.832 personas en Barcelona con diferentes diversidades funcionales y en 2018 constan 148.347 personas de las cuales 50.412 corresponderían a diversidad funcional de tipo físico (motrices), es decir, si en 2016 constaban 132.133 personas, en la Barcelona actual de 2020 ha habido un incremento del 12.27% en dos años. Así que extrapolando datos a Nou Barris afectaría al 11,51 de la población del distrito, el global de tipologías de DF, pero solamente las correspondientes a DF de tipo físico serian aproximadamente el 4.01% de total de habitantes: unas 6869 personas aproximadamente.

Así pues, este proyecto analítico, aspira a dar cuenta de las prácticas sociales, en un lugar concreto y en un contexto determinado, de un colectivo con diversidad funcional física con el que aspiramos a explicar cómo está construida nuestra realidad y como se construye por parte de las instituciones políticas, que aplican una práctica concreta que nos sitúa en la exclusión social y en algunos de los casos en la pobreza.

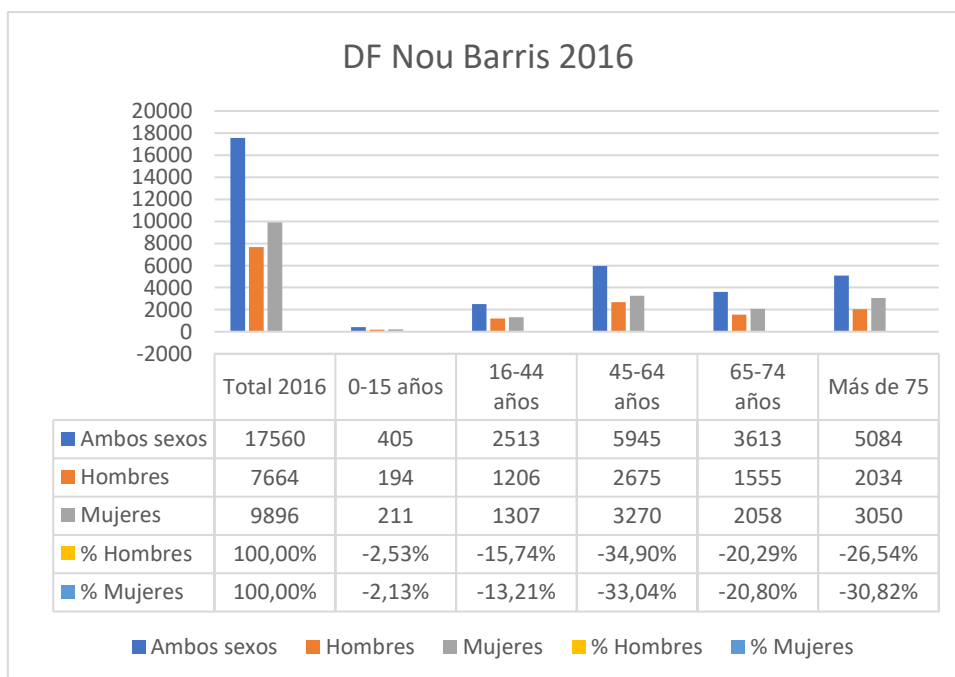


Figura 9. DF Nou Barris 2016 (Fuente: Departamento Estadística Ayto. de Barcelona. Elaboración propia).

Teniendo en cuenta todos estos datos cuantitativos podemos formular dos aproximaciones a factores categoriales que se deberían tener en cuenta a la hora de ejecutar proyectos sociales o inversiones en el distrito por parte de las instituciones públicas:

- a. Cambiar el término de (Dis)capacitados por Diversidad Funcional con sus diversas variantes en todas sus comunicaciones
- b. Valorar las inversiones en proyectos participativos PARA el distrito y no inversiones que se hacen en el distrito.

Asimismo, se deberían valorizar, en el diseño, adjudicación y ejecución de dichos proyectos las siguientes variables:

1. La proporción de género en los habitantes del barrio
2. La edad media de dicho barrio
3. Que sea un proyecto económico sostenible y retornable al barrio
4. Que vaya en paralelo con el incremento del bienestar general del barrio
5. Que se aplique, en su adjudicación, los criterios de lucha contra la pobreza del barrio y/o exclusión social
6. Que en todas sus facetas sea un proyecto accesible, sin barreras y teniendo en cuenta las diversas tipologías de DF en el barrio
7. Que sea un proyecto participativo

Con todo ello evitaríamos que actuaciones urbanísticas realizadas por las Administraciones Públicas, sin consulta previa, generen confusión por las dificultades añadidas que inciden en algunos barrios planteando una ciudad menos inclusiva, pues nos obligan a estudiar nuevas estrategias adaptativas para realizar nuestros itinerarios.

Esquema metodológico para elaborar un plan de desarrollo sobre aplicación práctica, participativo en el territorio, a partir del diseño y la construcción de lugares accesibles, y de itinerarios sociales.

FASES	COMPONENTES	PROCESOS
Propuesta de implementación de un plan de acción práctica sobre D.F. en el distrito.	1) Propuesta de un plan de participación y 2) selección de un grupo de trabajo.	Espacio de diálogo y trabajo.
Contexto y descripción del distrito y sus barrios.	Descripción del territorio y situación actual sobre la Diversidad Funcional en Nou Barris.	Plan/documento de trabajo para discusión y elaboración.
Diagnóstico sobre la accesibilidad urbanística en Nou Barris.	Análisis de las infraestructuras y servicios ya implantados. Análisis de las prácticas de los diferentes grupos sociales en la cosmovisión sobre itinerarios.	Primer informe participativo para su discusión.
Formulación de un Plan General de Accesibilidad para la Diversidad Funcional (PGApDF).	Urbanismo, urbano, DF, Interculturalidad. Objetivos, áreas de aplicación y estrategias en el diseño del plan (PGApDF). Cronograma de ejecución.	Segundo informe participativo para su discusión.
Elaboración de un plan de aplicación, para entregar a cada grupo o asociación, y que implemente cada grupo con autoridad.	Plan de aplicación práctica en el territorio para grupos, asociaciones o comunidades.	Documento con el plan de actuación (PGApDF) a falta de aportaciones públicas.
Participación y concienciación social sobre accesibilidad y barreras arquitectónicas.	Convocatoria a participación social y presentación pública del Plan de actuación.	Documento definitivo que se entregará copia a cada grupo/asociación/comunidad para su conocimiento (PGApDF).

Figura 10. Esquema metodológico para elaborar un plan de desarrollo sobre aplicación práctica (Elaboración propia).

5. TEXTO ETNOGRÁFICO

5.1 PROBLEMAS EN EL CAMPO.

Las personas con discapacidad, en general, no formamos grupos cercanos de amistad, ni redes sociales, más allá de estar en asociaciones, ya que vivimos bastante diseminados por el territorio y con patologías varias que nos impiden “conectarnos”. En los primeros acercamientos al trabajo, cambiaba de línea de investigación, de idea, cada vez que entraba al campo de la DF física. Un desastre. Y los métodos de trabajo y estrategias las encontraba modelos “tipo”, porque no encajaban, no me eran útiles en ese momento.

Uno de los graves problemas que me encontré era que, desde el inicio del proyecto de TFG, las diversas asociaciones, instituciones, que agrupaban a personas con diversidad funcional estaban cerradas. Todas me planteaban que hasta la vacunación contra el SARS-Covid-2, y vieran que la pandemia estaba controlada no abrirían. Toda vía telefónica o internet.

Paralelamente, quisiera apuntar y, agradecer, en primer lugar, a las personas e instituciones que me han ayudado con la documentación y también a las que no han colaborado porque entiendo que no es a causa de una mala voluntad, quizás los lleva a ello la época de pandemia que nos ha tocado vivir, o porque consideran que son guardianes del pensamiento, y del cuerpo, de las personas discapacitadas y sólo ellos valoran y consideran lo que está bien o mal, en vez de dejar que cada persona reflexione al respecto.

Reseñar como curiosidad que me he encontrado con instituciones como FEDER que me han instado a rellenar formularios, enviar emails... perder tiempo, para después dar la “callada por respuesta”. La asociación de enfermos musculares (ASEM) que les he enviado un email solicitando una reunión con ellos y explicándoles sucintamente el estudio, aun a fecha de hoy no me han contestado. Otro ejemplo, la fundación privada ADAPTA2 que, después de llamarles y concretar una reunión, con su presidente, me invitan a desplazarme a un pabellón deportivo, fuera de Nou Barris, en otro distrito, si quería hablar con ellos sin dejarme explicarles que yo también era una persona con movilidad reducida y no me era posible desplazarme tan lejos.

Otro caso, la asociación deportiva para discapacitados SAN RAFAEL a los que contacté por teléfono, pues tenían cerradas las oficinas, me explicaron que estaban cerrados por la

pandemia del SARS Cov-2 y le pasaban mi solicitud de entrevista a sus asociados “para ver si alguno quiere colaborar”. Sin respuesta.

La escuela, cristiana, deportiva BRAFA, a la que me unen muchos años de relación por mis hijos, con muchos contactos con personas con DF, les solicité ayuda y también dan la callada por respuesta. Exactamente igual que el centro de rehabilitación UEN (Unidad de Estimulación Neurológica) que alegaban que no podían colaborar por la incompatibilidad con la ley de protección de datos. Aunque insistí en que tanto las encuestas como las entrevistas serían anónimas.

El Archivo Fotográfico del Ayto. de Barcelona, me contesta por email a mi solicitud de documentación y me pasan un enlace donde puedo ver fotos y documentos, y por 4,75€/ud, con dto. del 50% para trabajos académicos, y con estas premisas me harán llegar los que solicite; pero con referencia a mi solicitud sobre discapacidad en los años 1950-1980, que no tienen documentos, expedientes, fotos, nada...

Por otro lado, dar las gracias a las bibliotecarias de la biblioteca de Roquetes, por su colaboración en la búsqueda de información sobre discapacidad, aunque haya sido sin resultados; a Jose A. Guijarro Pérez del Archivo Histórico y Documental de Nou Barris por su amabilidad y su colaboración; y al archivo histórico de Roquetes por su amabilidad ante mi insistencia, aunque sin resultados prácticos.

Ante mi empeño en buscar informantes dentro de estas instituciones, y los pobres resultados obtenidos, me plantaba si éticamente estaba haciendo lo correcto o este desinterés se debía a una acumulación histórica de contactos negativos resultado de otras investigaciones. El rechazo sistemático de los actores sociales (las juntas directivas de asociados con discapacidad) solo lo entendía desde la perspectiva de una super-protección hacia el cuerpo de las personas con DF y también hacia sus intereses (en este caso sus pensamientos). El objetivo de transmitirles que era un trabajo, que yo creía de su interés, se topaba con el título de un artículo sobre ética en el campo que decía “Y esto, a mí, ¿para qué me sirve, señorita?” (Pérez Galán, 2011) No he podido traspasar las palabras... Como planteaba Malinowski (1973 [1922]), quizás, para un trabajo de esta tipología se requiera una inmersión larga y permanente en el campo de alguna asociación de DF, incluso en este proceso del trabajo del TFG, me planteo la idea de una ética de grupo o clase social que debe ser negociada de nuevo una y otra vez, permanentemente, mientras estás investigando en el campo.

5.2 CARACTERÍSTICAS DEL DISEÑO

Las características que hemos pautado son:

- a. Personas con DF de tipo físico que contasen con un grado de discapacidad concedido por organismo oficial de al menos un 35%
- b. Edades comprendidas entre los 18 y 74 años
- c. Paridad de género (En lo posible)
- d. Residentes en algún barrio del distrito de Nou Barris para realizar 3 entrevistas
- e. Residentes en cualquier municipio de España para responder a la encuesta
- f. Necesidad de utilizar alguna ayuda técnica para sus desplazamientos, catalogándolas en:
 1. Bastones
 2. Caminadores
 3. Sillas de ruedas manuales o eléctricas

Las variables siguientes han sido tenidas en cuenta, y relacionadas entre sí a la hora del análisis e interpretación de datos:

- g. Socio-demográficas: edad, sexo, estado civil, hábitat, nivel de estudios, empleo, ingresos, procedencia de los mismos, unidad de convivencia.
- h. Diversidad Funcional: tipo, grado, habilidades funcionales en itinerarios.
- i. Entorno: Itinerarios, distancias, ayudas técnicas, barreras arquitectónicas.

5.3 PRODUCCIÓN DE DATOS

También nosotros, dijo Jenofonte, moriremos todos; pero ¿deben por eso enterrarnos vivos?

“La mitad de la inteligencia es entender, la otra mitad, hacerse entender”

Eduardo Mendoza

Iremos descomponiendo las características de las personas con diversidad funcional de tipo físico de las encuestas y con los tres informantes (2 mujeres y 1 hombre) con los que me entrevisté de manera formal, a los que habría que añadir un cuarto informante, que

soy yo, pero que no cuento entre los que han realizado la entrevista, pero que sí he rellenado la encuesta.

En la producción de datos incluyo las veinte encuestas, cuya información al estar basada en la mismas preguntas que en el guion de las entrevistas presenciales, las comparo en las reflexiones y comentarios expuestos en este texto, ya que sirven de base con aspectos relacionados con su situación personal, las actitudes que observan, la tipología de diversidad funcional, su situación socio-familiar y la visión de los itinerarios urbanos que realizan.

Datos de la encuesta.

Personas según edad, sexo y estado civil

Sexo/Estado civil	Hombres 11	Mujeres 9	Total 20
Casado/a o con pareja	4	2	6
Soltero/a	2	5	7
Divorciado /a	1	1	2
Viudo/a	1	1	2
No contesta		3	3
Sexo/Edad			
20-40 años	2	4	6
41-50 años	2	1	3
51-60 años	4	3	7
61 a 74 años	3	1	4
+ de 74 años			0
Baremo concedido de discapacidad			
33-50%	2	2	4
51-65%	1	2	3
Más del 66%	8	5	13
socio-económicas-familiares			
Piso/Alquiler	1	0	1
Piso/Propiedad	7	3	9
Residencia	3	4	7
Pensión No Contributiva	2	3	5
Pensión Contributiva	7	3	9
Trabaja	2	3	5

Bastón	2	2	4
Caminador	2	0	2
Silla	5	4	9
No utiliza			
	2	3	5

- Preguntas: 1.- ¿Hay zonas accesibles en su barrio?
2.- ¿Cuanta distancia recorre solo ida?
3.- ¿Hace los mismos itinerarios cada día?
4.- ¿Se encuentra con barreras arquitectónicas en sus itinerarios?
5.- ¿Cada cuanto distancia debería haber un lugar accesible?

Preg.1	8/NO y 3/SI	6/NO y 3/SI	20
Preg.2	Entre 3,0 y 0,35 Km	Entre 6,0 y 0,1 Km	
Preg.3	10/SI y 1/NO	8/SI y 1/NO	20
Preg.4	7/SI y 4/NO	8/SI y 1/NO	20
Preg.5	Entre 2,0 y 0,3 Km	Entre 2,0 y 0,5 Km	

Nivel de estudios			
	Est. Universitarios	Est. Bachiller o FP	Est. Básicos
Mujeres	1	2	5
Hombres	4	2	5

Satisfacción con el nivel de ingresos			
	Suficientes	Insuficientes	Escasos
Mujeres	3	3	1
Hombres	5	4	2

6 Con qué definición se identifica más

Discapacitado	5	3	8
Disminuido	0		0
Inválido	0		0
DF Física	6	4	10
N/S		2	2

Imagen 11. Diversas tablas con variables (Elaboración propia).

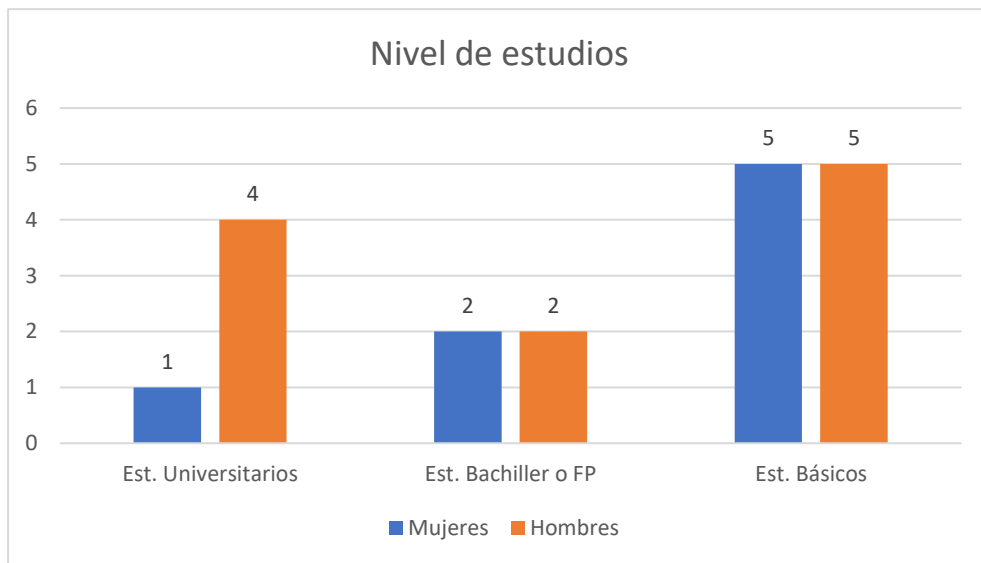


Imagen 12. Comparativa de restudios. Nivel de Estudios. Elaboración propia.

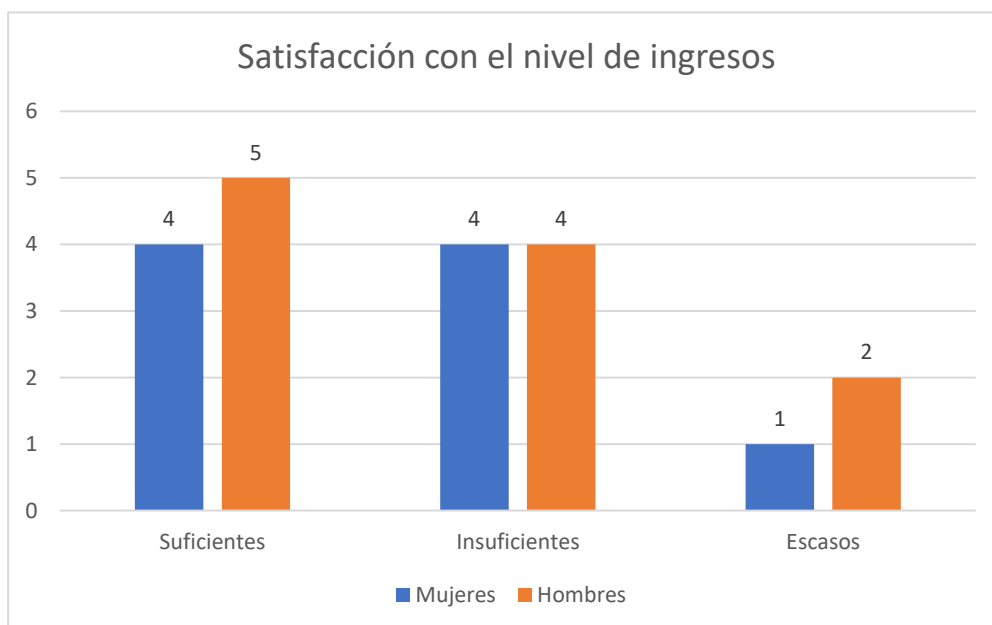


Imagen 13. Ingresos (Elaboración propia).

De la suma de las 20 encuestas, de ellas 3 entrevistas personales, el resultado es de 11 hombres y 9 mujeres, con una edad media de 48,1 años. Me fue imposible, en esta época de pandemia, entrevistar a personas menores de 30 años, aunque a la encuesta sí que

contestaron personas de esa edad. En cuanto al estado civil: 7 estaban casadas, 5 solteras/os, 2 viudas/os, 3 divorciadas y 3 no contestaron a esta pregunta.

Como reflejan estos datos es frecuente que las personas con diversidad funcional queden al margen del matrimonio o vida en pareja. Mientras el censo de población del Ayuntamiento de Barcelona refleja un 10,4% de su población como estado civil solteros, en esta muestra representan el 40%. En el caso de analizarlo exclusivamente por género representaría el 67% del grupo que afecta a las mujeres. Un incremento considerable.

Podemos concluir que las personas con DF encuentran dificultades para encontrar pareja o compañero/a sentimental, pues influyen multitud de condicionantes sociales así como las propias autolimitaciones que nos imponemos.

Entendemos que las personas con DF física se incluyen dentro de la misma clase social no por aspectos puramente económicos, o de patologías comunes, sino por una cierta homogeneización en la identidad de clase, en los comportamientos, en las actitudes y en la perspectiva en que nos sitúan las dimensiones políticas que nos ubican en una determinada posición cultural de la estratificación social. Algunas paradojas que ponen de manifiesto un uso estereotipado de las actitudes hacia las personas con DF es que a la vez que se nos indican la “integrabilidad” social del grupo, se reconoce el escaso conocimiento del sector, por parte de los poderes políticos, y las escasas políticas sociales de integración que se ponen en marcha desde las Administraciones Públicas.

Por todos los factores acumulativos, que se dan en esta clase social, entendemos la exclusión social de las personas con DF física como un fenómeno de acumulación de dificultades en distintos ámbitos sociales. Nos referimos “a una manera de estar en la sociedad” (Tezanos, 2016:141), es decir, a que las vivencias personales y sociales implican que quedemos apartados de los estándares predominantes de ciudadano y, también, un “ser apartado” de lo cultural. Este concepto clasificatorio puede ser resultado de una iniciativa voluntaria y consciente de las personas con DF, o también puede ser una manifestación de marginación social.

Por lo tanto, este concepto de exclusión social hace pensar sobre las diferentes variantes en las que personas con DF tienen de posicionarse en la sociedad, una vez diagnosticada su patología, que van desde la integración a la exclusión pasando por grados intermedios que se pueden inclinar, o no, hacia la vulnerabilidad social.

Como indica el informe FOESSA existe una relación estrecha, directa y bidireccional entre salud y exclusión. Asimismo, esta estrecha relación entre DF y exclusión social se transforma en datos del 55% de dichas personas en situación de vulnerabilidad, en estas

tablas, mientras que FOESSA aporta datos del 30% (FOESSA, 2019: 218), teniendo en cuenta su satisfacción con los ingresos. Se podría decir que en los nuevos procesos de exclusión social, basados en una economía liberal y globalizada, ciertos grupos de personas se ven, nos vemos, apartados o excluidos del modelo de miembros de pleno derecho de la sociedad, impuesto por los poderes políticos.

Podría pensarse que los datos que aquí presentamos no reflejan una situación general de las personas con diversidad funcional física, y entendemos este punto de vista, y también se podría pensar que esta muestra de encuestas, muy pequeña para el número de personas que viven en Nou Barris, y tres informantes, representan una élite dentro de este colectivo; pero lo que debemos analizar es que son personas con DF física, que no han sido seleccionados y que constituyen una pequeña parte representativa de la realidad de este grupo social en Nou Barris y en España.

Observamos, en tablas 11 y los gráficos 12 y 13, sobre la variable del nivel de estudios, vivienda, situación familiar y los ingresos económicos mensuales pueden llamarnos la atención, porque entendemos que tampoco son un fiel reflejo de la situación generalizada del conjunto de personas con diversidad funcional física, pues siempre hemos clasificado este grupo humano dentro de la vulnerabilidad y precariedad económica. En este caso en particular, la producción de datos nos señala a un grupo con recursos personales familiares, en general, y redes sociales y familiares de apoyo. La estructura social, en las ciudades, de esta clase social tiene tendencia a formar una red de vinculaciones efectivas y con resultados prácticos evidentes. Es como si la cultura de grupo se convirtiese en un mecanismo adaptativo que funcionase en un sentido para el desplazamiento hacia la integración social.

Esta línea nos lleva a concluir que la situación económica familiar y el soporte de redes de apoyo y solidaridad son factores muy importantes para que en la lógica de nuestra economía global, liberal e individualizada se mitiguen las desigualdades y las lógicas de expulsión social. Faltarían las redes de soporte de las políticas sociales para componer un conjunto que evite los riesgos de las exclusiones sociales, y de las precarizaciones, y que restablezcan las condiciones sociales para todos los ciudadanos y que se pueda alcanzar un sentido de pertenencia a la comunidad y de dignidad de los modos de vida.

En cuanto a los estudios cursados 5 personas declararon estudios universitarios y 4 personas módulo de FP o diplomaturas, lo que resulta un alto porcentaje de estudios medios y superiores comparándolo con la estadística de Nou Barris, ya que representa un 45% de personas encuestadas o entrevistadas: 6 hombres y 3 mujeres. Una situación

destacable ya que tradicionalmente se entendía que un alto número de personas con DF física carecían de estudios (Foro Europeo de la Discapacidad, 2003). Si cruzamos este dato con el sexo observamos que hay una total descompensación que se inclina hacia una mayor accesibilidad de los hombres al conocimiento reglado universitario, que da acceso a un posterior mercado de trabajo masculinizado. Exactamente 4 hombres por solo 1 mujer. Así pues, se contabilizan 12 personas con pensión contributiva, es decir, pensiones que provienen del trabajo asalariado: 7 hombres pensionistas, más una persona que sigue activo trabajando contra 3 mujeres.

Continuando con las situaciones socioeconómicas, 4 encuestados reconocen pensiones no-contributivas que significa que el Estado asume prestaciones económicas a aquellas personas en situación de vulnerabilidad económica y que carecen de los recursos materiales suficientes, aun cuando no han cotizado lo que establece la legislación actual. Pero, en la encuesta, les preguntamos si sus ingresos son “suficientes” o “insuficientes” y, en este caso, 5 personas declaran sus ingresos insuficientes. Es decir, el 29,4%, los podríamos clasificar en el sector de la vulnerabilidad y en la categoría de la pobreza. Coincide bastante con los datos de FOESSA.

Con relación al baremo concedido del grado de discapacidad, ocho personas van en silla de ruedas y tres en caminador, esto representaría el 65% de los encuestados que se refleja en un elevado índice de edad y que se aproxima a las nueve personas que situamos entre 50 y 73 años.

En cuanto a los tres informantes, dos mujeres y un hombre, más mi parte de testimonio, he seguido el criterio que tuvieran un grado concedido de “minusvalía o discapacidad” igual o superior al 65%, es decir, personas con una diversidad funcional moderada o grave y con paridad de género. También quisiera indicar que dentro del grupo de personas con DF física existe una gran heterogeneidad en las patologías diagnosticadas. Lo podríamos comprobar en la multiplicidad de organizaciones, asociaciones, instituciones y fundaciones existentes en el distrito. Casi tantas asociaciones como patologías diagnosticadas. Algunas con muy pocos asociados y otras agrupando a cientos, pero también señalar que igual que existe un tejido asociativo vecinal fuerte y organizado conjuntamente en Nou Barris, hemos encontrado que las asociaciones de DF no trabajan siguiendo pautas generales sino individualmente, sin objetivos identificables comunes.

Con referencia a los datos sobre personas con DF física, el gráfico muestra que la mayoría tienen un grado concedido igual o superior al 35%. De los tres informantes: una mujer estaría entre el 51-65%; y la otra mujer y el hombre con grados superiores al 65%. Pongo

en valor estos datos para tenerlos en cuenta en las entrevistas, ya que barrios como Vallbona, Ciudad Meridiana, Torre Baró, Roquetes o Canyelles, por citar a los que tienen una orografía más compleja, afectan gravemente al desplazamiento habitual de estas personas. Y estas dificultades inciden en las actitudes tanto personales, hacia nuestro entorno, como la de los comportamientos de “los otros” hacia nuestro cuerpo y ayudas técnicas que forman un conjunto.

El conjunto de las personas con DF física y sus inseparables ayudas técnicas, al encontrarse en lo urbano con las barreras arquitectónicas, se amalgaman en una sola percepción y todo ello va a ser entendido por “los otros” de manera personalizada, generando actitudes “no-estandarizadas” como consecuencia de las condiciones normalizadas que son inherentes al espacio público atravesado por transeúntes y el choque con lo es visto como desordenado se etiqueta.

En la contestación a la encuesta, Fatiha, mujer de 26 años, y con diversidad funcional física por amputación del miembro derecho superior a la pregunta de cómo cree que es percibida en el espacio público comenta:

“Al estar en un espacio público las personas que me rodean me quieren ofrecer toda aquella “ayuda que consideran que necesito”, dando a entender que por ser una persona con discapacidad necesitaría ayuda para cualquier cosa”

Para limitar estas dificultades y actitudes y dada la topografía de estos barrios pensamos que adecuar rutas, aceras, itinerarios, construcción de lugares adaptados y accesibles, etc. donde poder interrelacionarse con normalidad, ayudaría al tránsito de estas personas y sus ayudas técnicas por estos barrios. Debería plantearse las inversiones y planificaciones de políticas públicas en el espacio urbano en proporción igual a los habitantes de cada barrio según sexo, edad, patologías, etc. sería un inicio para mejorar la percepción del espacio público en relación con las personas con DF. Una propuesta de una arquitecturación de lo urbanístico que construya un paisaje mucho más cercano a las personas e integrador. Dadas nuestras patologías vamos a ejemplificar el trabajo/esfuerzo que realizamos, en un grado superior al normalizado, comparándolo con un habitante sin DF y fijándonos en estos barrios situados en la ladera de la sierra de Collserola. Cuatro situaciones que compararemos esfuerzos y elementos basándonos en la Física:

1. Donde W =trabajo en julios (energía gastada) por persona sin DF

$$W(\text{total}) = \frac{1}{2}mv^2(\text{final}) - \frac{1}{2}mv^2(\text{inicial})$$



Imagen 14. Fotografía persona caminando (Fuente internet).

2. $W(\text{total}) = \frac{1}{2}mv^2(\text{final}) - \frac{1}{2}mv^2(\text{inicial}) + \text{esfuerzo por las patologías propias}$



Imagen 15. Icono 1 (Fuente Internet).

3. Si añadimos la pendiente de las calles, en muchos casos superior al 20%, el incremento de la fuerza que hemos de realizar y la distancia que hemos de recorrer, sin valorar el peso del caminador, la suma se hace muy penosa.

$$\begin{aligned} W(\text{total}) &= F.(\text{Fuerza}).s(\text{distancia}).\text{coseno del ángulo de subida} \\ &+ \text{esfuerzo por las patologías propias} \\ &+ \text{fuerza que hemos de salvar por el coeficiente de rozamiento de las aceras} \end{aligned}$$



Imagen 16. Icono 2 (Fuente Internet).

4. Si a todo ello hemos de añadir el peso propio de la persona en silla de ruedas, prácticamente se convierte en una heroicidad salir de casa

$$\begin{aligned} W(\text{total}) &= F. (\text{Fuerza}). s (\text{distancia}). \text{coseno del ángulo de subida} \\ &+ \text{esfuerzo por las patologías propias} \\ &+ \text{fuerza que hemos de salvar por el coeficiente de rozamiento de las aceras} \\ &+ \text{peso propio de la persona sentada en la silla} \end{aligned}$$



Imagen 17. Icono 3 (Fuente Internet).

Por todas las consideraciones matemáticas, físicas y biológicas citadas podemos deducir que se presenta un problema de grave solución si no pretendemos mantener a personas con DF física encerrados en casa, sin probabilidades de llevar una vida lo más normalizada posible. Invisibilizados.

El elevado baremo de DF, concedido a los encuestados/as y entrevistados/as, hace que la mayoría utilicen algún tipo de elemento de ayuda técnica para sus desplazamientos, tal como se observa en la tabla 11. En cuanto a las limitaciones que les genera la DF en sus desplazamientos, todas las personas presentan dificultades en su movilidad diaria, en calles, aceras, rampas, etc. sin adaptar; más aún si añadimos barrios con topografía muy irregular y grandes pendientes. Así pues, podemos concluir que la gravedad de la DF

limitando tareas cotidianas o actividades en el espacio público repercuten en la condicionalidad de la red social de la persona.

Un elemento que creo se debe señalar es la inseguridad al sentirnos observados por los “otros”, e incluso resaltar aspectos de la interrelación social en lo urbano, ya que da la impresión como si estas patologías se contagiaran, al procurar, las personas, no acercarse mucho o alejarse de nosotros, incluso, a veces, nos hablan subiendo mucho la voz y marcando pausas y palabras como si fuésemos niños en realidad. Todo ello nos obstaculiza el establecimiento de una relación normalizada.

“Siempre solemos hacer la misma ruta con mi mujer y con pocas variantes. Nos solemos sentar en los mismos bancos. Cuando encontramos a algún amigo/a generalmente por la misma zona, siempre se colocan al lado de mi mujer. Nunca cerca mía. No suelen entablar relación conmigo.”⁵

Si la totalidad de lo urbano se manifiesta en la experiencia que incorporamos en nuestros itinerarios sociales, el objeto de estudio de este TFG, para ser comprendido, debemos tratarlo en relación al interior del sistema social y económico, y este sistema es “el que se debe considerar en su conjunto para percibir su estructura” (Lévi-Strauss, 1973:90). No podemos concebir esta estructura si no la analizamos históricamente desde una visión macroestructural. Las políticas urbanas, desde los años 50 de la primera inmigración en estos barrios siempre ha sido situar a las personas con DF física, consciente o inconscientemente, en los márgenes de la vulnerabilidad y de la exclusión social. Desde las décadas de los 50 a los 80 del siglo pasado, se nos ha impuesto la invisibilidad social, la no integración ciudadana.

Al examinar ciertas perspectivas sobre el cuerpo hemos apreciado que se convierte en un instrumento relacional y de comunicación con los demás (Velasco Maillo, 2010).

Muchas personas, en este distrito de Barcelona, somos portadoras del estigma de la diversidad funcional física y comprobamos que nuestras relaciones se ven limitadas y excluidas de determinados espacios de participación social, por tener un cuerpo alejado de las normas establecidas en nuestra sociedad donde predomina la imagen en torno a lo perfecto y joven. Ha sido y sigue siendo así.

⁵ Martín, 62 años, Ataxia de Friedreich. Verdum

“Procuro salir poco y volver rápido a casa. Tengo la sensación de que por la calle me miran raro después de que paso y es horrible. No sé lo que piensan, pero me queda muy mala sensación y por eso procuro no salir por el barrio. Igual en el centro me mirarían de otra manera, pero no puedo cambiar de piso”⁶

Mediante políticas económicas capitalistas-liberales urbanas se construyeron en barrios de montaña, casas pequeñas y sin ninguna accesibilidad, calles sin asfaltar, calles asfaltadas pero sin aceras o muy pequeñas, con postes o árboles impidiendo el paso, pavimentos rugosos con alto coeficiente de fricción a las ruedas de un caminador o una silla manual, suelos deslizantes o impracticables para personas con DF, etc. Son elementos estructurales que inciden en nuestra autonomía, en nuestras interrelaciones sociales y en la vida diaria.

A la pregunta de si sale regularmente al espacio público y si en esta salida realiza los mismos itinerarios urbanos tanto los encuestados como los entrevistados nos contestan mayoritariamente que sí, e incluso que sus relaciones sociales en esos itinerarios son con las mismas personas y en los mismos lugares casi siempre.

PREGUNTA SOBRE ITINERARIOS URBANOS		
¿SALE USTED REGULARMENTE A LA CALLE?		
	HOMBRES	MUJERES
SI	6	6
Ocasionalmente	5	3
¿HACE LOS MISMOS ITINERARIOS HABITUALMENTE?		
SI	10	8
NO	1	1

Tabla 18. Elaboración propia

Conviene resaltar, antes de entrar a analizar estas respuestas, que algunas políticas urbanísticas desde las anteriores décadas hasta la actualidad, han eliminado ciertos elementos constructivos, mejorando la accesibilidad para acceder a lo urbano, a las relaciones sociales; pero la estructura de barreras arquitectónicas en cuanto a los aspectos

⁶ María, 57 años, diagnosticada de esclerosis múltiple, vecina del barrio de Roquetes.

formales, en estos barrios, se mantiene. Se cambia de nombre: antes barrios marginales, ahora barrios dormitorio. El concepto es más amable, pero las estructuras subyacentes de discriminación se mantienen con la misma vigencia.

Son elementos estructurales, tanto los físicos como los actitudinales, que inciden en nuestra autonomía, en nuestras interrelaciones sociales y en la vida diaria.

Estos elementos nos hacen incidir en que si las personas con DF física hacen los mismos itinerarios urbanísticos cada día, quizá sea debido a que existen impedimentos para atravesar el espacio por otro lugar y este hecho repercute en su sociabilidad.



Imagen 19. Vía Julia con Pl./la República (Foto propia).



Imagen 20. c/Artesanía (Foto propia).

Con referencia a esta misma pregunta un 60% afirman que suelen salir, o salían diariamente antes de la pandemia, y de las cuatro personas que contestan que no, tres responden que salen con la Residencia porque no pueden solas, pero que suelen ir por los mismos espacios siempre. Es decir, las personas con DF física solemos salir al espacio público mayoritariamente y habitualmente, solos o en compañía de personas cuidadoras. La idea central se reproduce cuando la pregunta se refiere a si hace los mismos recorridos habitualmente, solo o en compañía. Es abrumadora la respuesta afirmativa, excepto por un encuestado de cada sexo, no sólo confirmando que solo hacen un recorrido convirtiéndolo en rutinario, sino por las aclaraciones que realizan: “Sí, porque son lugares a los que me llevan”; “Sí, son las zonas habituales”; “Sí, porque ya las conozco”; “Sí, son más cómodas y ya las conozco” o “Es donde voy a comprar” “Voy a merendar” “Tengo mis rutinas”.

“Salgo poco, a comprar o a tomar un café y jugar una partida de dominó. Pero tampoco puedo salir mucho porque el barrio está fatal para ir con silla. Prefiero estar en casa”⁷

“Yo creo que este barrio no es para gente con problemas... en cuanto pueda nos vamos a una ciudad más llana. el médico me dijo que Canarias o Almería estarían bien porque además hay poco cambio de temperaturas en todo el año y eso me iría bastante bien”⁸

Asociada a esta respuesta también cruzamos la pregunta sobre si en sus desplazamientos diarios se encuentran con obstáculos que funcionan como barreras arquitectónicas y nos encontramos que en el año 2021 seguimos situados en una estructura, similar a la de hace 60 años, que nos empuja a realizar ciertos itinerarios de forma rutinaria, pero que están enmarcados dentro de un sistema más amplio en el que nos sitúan en la vulnerabilidad y la desigualdad: las pendientes tan pronunciadas de los barrios de montaña; el elemento constructivo de las aceras con elementos vibratorios o alto coeficiente de rozamiento que nos empujan a realizar un sobreesfuerzo; aceras por las que no pasan un caminador o

PREGUNTA SOBRE ITINERARIOS URBANOS			
ENCUENTRA USTED BARRERAS ARQUITECTÓNICAS EN SUS ITINERARIOS			
	HOMBRES	MUJERES ⁸	
SI	7	7	70,0%
NO	3	1	20,0%
N/S	1	1	10,0%

Tabla 21. Pregunta sobre itinerarios urbanos (Elaboración propia).

⁷ Lázaro, 67 años, Ictus. Vecino de Ciudad Meridiana. Se ha ido a vivir temporalmente con su familia a Vilassar de Mar

⁸ María, informante, vecina de Roquetes

una silla de ruedas; rampas mal ejecutadas con resaltes; árboles o postes en medio de las aceras; ninguna señalización sobre zonas accesibles; ninguna construcción de plaza o mercado donde poder relacionarse, etc. nos impulsan a realizar estos recorridos sin analizar por qué los solemos hacer, y por lo tanto, los transitamos rutinariamente de manera incorporada a nuestros hábitos.

Este conjunto de elementos es el que nos obliga, de una manera no visible, a que siempre realicemos nuestras salidas, al espacio urbano, por los mismos lugares construidos bajo un diseño urbanístico desigualitario.

Este sistema económico capitalista, o mutante como decía Graeber (2020), y globalizador, con pretensiones de unificador y homogéneo, no tiene en cuenta la diversidad humana. Hoy en día se mantiene el marco básico ideológico homogeneizador de las políticas urbanas a través de las décadas, puesto que este nivel estructural del diseño construido urbanístico, conectado con el sistema más amplio de lo político, se perpetua dentro del sistema general y estos elementos nos permite aislar y visualizar este subnivel que hacen visibles estos fenómenos tan significativos para nuestro grupo social.

Otro aspecto significativo, teniendo en cuenta la media del recorrido habitual de las personas entrevistadas y con datos de las encuestas podríamos proponer, en un nuevo desarrollo de políticas urbanas, la construcción de lugares adaptados, accesibles y donde su hábitat propicie relaciones normalizadas cada 2000 m. aproximadamente que es la media de los recorridos generales.

*“ No encuentro un lugar donde hablar en la calle tranquilamente con mis amigas, todo son coches, bicicletas y patinetes. Solo puedo estar tranquila en el parque. Allí no hay mucho ruido ”*⁹

Como sugería Ortega y Gasset al hablar sobre la civilización, este concepto consistía en hacer un agujero en el centro de una aldea (Millás y Arsuaga, 2020:88). Ese agujero es la plaza. Lo que los griegos llamaban el Ágora. Un lugar construido a espaldas de la naturaleza como espacio público completamente urbano.

⁹ Mercedes, 73 años, artrosis degenerativa. Vecina de Trinitat Nova

En el ágora empieza la comunicación, la política, el mercado, la economía, etc. Situarnos en el centro de este espacio cambiaría la percepción de nuestro cuerpo y con ello las actitudes hacia nosotros. Si lo primero que nos planteamos en la cultura es la comunicación en espacios públicos contruidos para interrelacionarnos, cómo lo vamos a desarrollar en barrios de montaña, que desde la política denominan barrios dormitorios, sin plazas ni espacios de socialización.

Dada la topografía irregular de los barrios de montaña, o de otros barrios con orografías complejas, se podría plantear la adecuación de estas zonas (Ágoras) en lugares centrales del barrio, señalar la misma y diseñar rutas adaptadas de acceso a estos espacios que deberían situarse no en los márgenes del barrio, para verlos como segregados del contexto urbano, sino en sus espacios sociales centrales.

Entendemos que quizás sería muy complejo, y costoso, la construcción/adaptación de estos nuevos lugares al situar uno cada 2000 m. Por ello también planteamos que ante la imposibilidad de realizar varias zonas conectadas por viales señalizados, dada la densidad poblacional, la orografía y el diseño constructivo de algunos barrios de este distrito, planteamos adecuar una zona central por barrio, señalarla e interconectarlas mediante transporte público adaptado con la de otros barrios.

A partir de un análisis estructural donde integrar lo macro y micro de lo urbano en la ciudad, en el espacio público, se podrían establecer las reglas de relaciones a partir de la función que cumplen para toda la sociedad: reglas de solidaridad, respeto, cuidado, ambiente, movilidad, etc. Un acercamiento a nivel múltiple como planteaba Ogbu (2007) Podríamos ver en esto una función social, pero estarían relacionadas, básicamente, con las actitudes y respeto por “el otro”. Diferenciar las reglas, “la concepción práctica y comunicativa de las formas culturales” (Díaz de Rada, 2012:248) y realizar un tránsito hacía la identidad de las personas con DF física, haría que nos identificásemos todos como ciudadanos en igualdad.

Barcelona, en el año 2021, legisla sobre lo que denominan Ordenanzas de Civismo (OC); pero la convivencia y las interrelaciones en lo urbano no se instauran ni promueven por sanción, sino en contextos amplios de políticas urbanas participativas sobre gestión del espacio público.

En relación a la pregunta final de la encuesta, 8 personas asumen mejor el concepto discapacidad, 10 el de DF física y 2 no contesta a esta cuestión.

Desde mi punto de vista considero que la categoría de personas con DF física se adecua más acertadamente a la realidad de nuestra época. La sociedad de Nou Barris no es homogénea, ni la de Barcelona, España ni la de cualquier otro Estado-nación a pesar del proceso de globalización en el que estamos inmersos actualmente. Estamos ante sociedades diversas. Así pues, el término diversidad funcional hace referencia a las diferencias personales y socioculturales que se ponen de manifiesto en múltiples ámbitos. Por lo tanto, todos funcionamos de manera diferente o diversa. Ahora bien, es curioso que ninguna persona se identifique con los conceptos de minusválido o de inválido.



6.-PROPUESTAS DE INVESTIGACIÓN

Posibles vías alternativas de investigación sobre personas con DF física en Nou Barris.

1.- Movimientos migratorios españoles y discapacidad en Nou Barris (1950-1980)

- a.-) Fuentes: bibliografía
- b.-) Historias de vida
- c.-) No existen archivos documentales

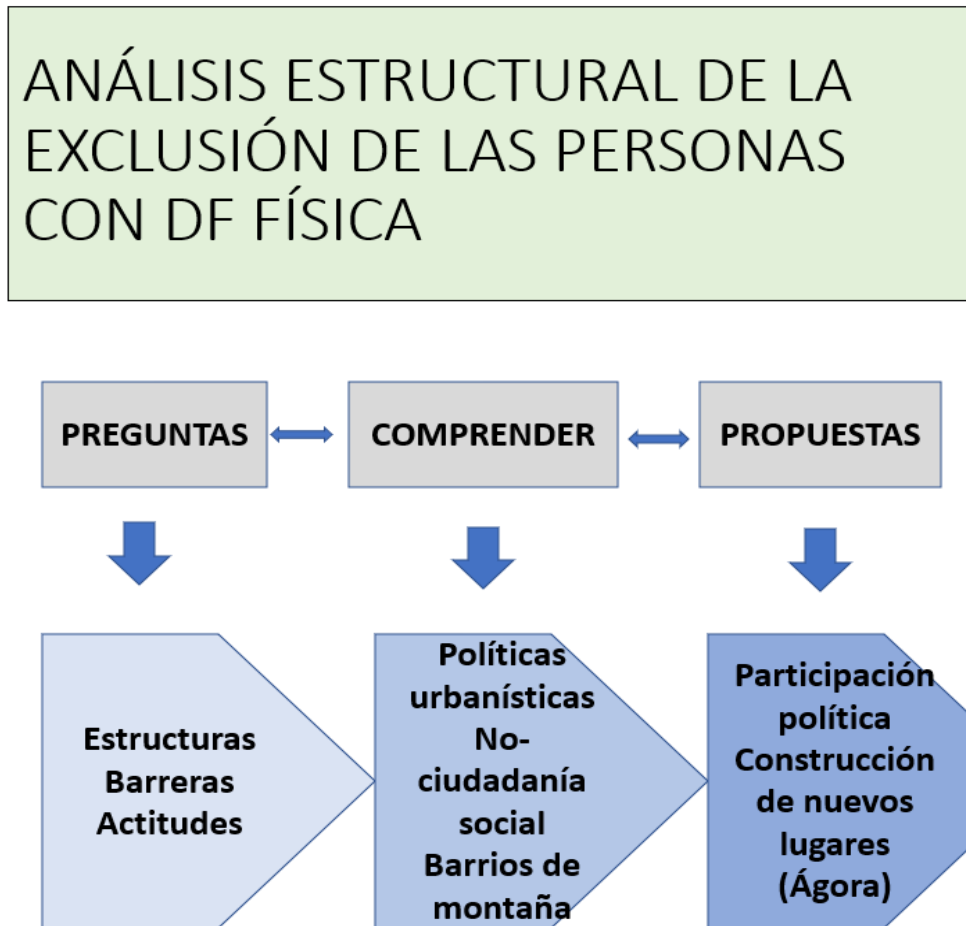
2.- Autoconstrucción y discapacidad en barrios de montaña. Nou Barris (1950-1980)

- a.-) Fuente: bibliografía
- b.-) Historias de vida
- c.-) Entrevistas
- d.-) Archivos históricos documentales

3.- Prácticas cotidianas de personas con DF en contextos de sociedades emergentes. Nou Barris (2022)

- a.-) Fuentes: bibliografía
- b.-) Entrevistas
- c.-) Encuestas

7.-CONCLUSIONES



El enfoque de arriba-abajo ha sido, y es actualmente, un modelo muy utilizado por los poderes políticos para dar respuestas a las necesidades de las personas con diversas patologías. Las personas con grados de diversidad funcional física somos beneficiarias de servicios y prestaciones sociales desde una orientación encaminada a situarnos en el marco doméstico, no visibilizados, sin considerar nuestra interrelación en el espacio público. Lo más importante es señalar que nunca hemos participado en los sistemas de decisión y gestión de las políticas urbanas. Es por ello que planteamos la necesidad de identificar nuevos cambios ecológicos que se proyecten en estos barrios de montaña en lugares con un nuevo diseño constructivo y que se añada un componente participativo en las políticas urbanas, ya que las barreras tradicionales ya las conocemos. Actualmente existe una importante desconexión entre las políticas públicas frente a los cambios

medioambientales y la realidad de las personas con diversidad funcional que vivimos en estos barrios de la Sierra de Collserola.

Siguiendo a Setha M. Low, en 1996, consideramos que la antropología urbana tiene capacidad para convertirse en un interlocutor válido en los debates sobre las ciudades y, más concretamente, en los discursos sobre políticas urbanas. Porque cualquier intervención urbanística, en el distrito, para que se mantenga en el tiempo y sea eficaz ha de ser participativa, para que los habitantes se sientan protagonistas e infieran que controlan y forman parte del ecosistema urbano. Es decir, las políticas urbanas han de tener un enfoque de abajo-arriba, con una metodología y procesos colaborativos en todos sus ámbitos.

El modelo social separa el concepto de la DF física como una patología sinónimo de “desgracia personal” y se centra más en el entorno social, ya que es en este espacio donde se producen los procesos de discriminación y, especialmente, en las estructuras de exclusión social de las políticas urbanas. En este marco explicativo, la diversidad funcional no es solo un atributo, un estigma social de la persona, también un complejo conjunto de condiciones, muchas de las cuales son creadas, en cada contexto social, por las decisiones macroestructurales tomadas en el ámbito político. Podríamos concluir que la DF física, como muchas otras categorizaciones, son ante todo un constructo social, ya que el entorno ecológico posee un papel crucial en los procesos discriminatorios hacia este grupo identitario de personas.

Así pues, si pensamos que la DF física es el resultado de la interacción entre nuestro cuerpo y el entorno, podrían reducirse las limitaciones de las personas si nos proporcionaran apoyos y se eliminaran todo tipo de barreras: arquitectónicas, urbanísticas, de transporte, sociales y, sobre todo, actitudinales.

Si consideramos todos estos factores, la intervención desde lo social es tan importante para la normalización de la percepción de las patologías como los avances médicos.

En definitiva, el enfoque social y participativo de las políticas urbanas, constituiría un avance significativo en el reconocimiento de los derechos fundamentales de este colectivo o clase social, pues este modelo plantea una situación de desventaja en el que nos encontramos que se debería tratar como una cuestión de Derechos Humanos, es decir, hacer posible y efectivo nuestro derecho de ciudadanía (Tezanos, 2011) para sentirnos integrados en nuestro entorno. Pues como dijo Hannah Arendt (1951) “el primero de los Derechos Humanos es el derecho a tener derechos”.

Las personas con DF debemos aprender a vivir con nuestro estigma, dentro de nuestro mundo social y relacional, pero no se debe hacer incidir y hacer más grande esa brecha desde la clase política. La idea central de este TFG es que en 2021 siguen existiendo multitud de barreras arquitectónicas, que con un cierto interés y preocupación por el poder político-económico se pueden eliminar, pero que dichos elementos físicos responden a una visión del mundo, desde arriba, que las amalgama con las barreras sociales. Es decir, nuestras dificultades de adaptación con el entorno y de interrelación con el “otro” responden a un problema de actitud social, que se ha de poner en la agenda política, y que impide el acceso a la normalidad.

Hemos ido conformando una sociedad que no reconoce la diferencia como característica de su ciudadanía. Una sociedad cargada de prejuicios que pretende hacer invisibles las diferencias que ven en las personas con DF física y que cuando las tienen de frente, sin poder obviarlas, las enjuician desde lo negativo. Las etiquetan.

La pretensión de este trabajo es que también cumpla con la función que considero debe tener toda investigación social, y que no es otra que la transformación social. La igualdad de oportunidades sólo será posible cuando desaparezcan las barreras físicas y actitudinales existentes en el entorno y se respeten las diferencias.

Insistir en construir un nuevo modelo social en contraposición a los paradigmas tradicionales basados en perspectivas exclusivamente biomédicas, psicopatológicas, psiquiátricas o sociológicas. Hay que redefinir la diversidad funcional física en términos de hábitat, entorno, ambiente o actitudinal, y situar a dicho grupo social como ciudadanos de pleno derecho en nuestra sociedad.

8. BIBLIOGRAFÍA

ALLUÉ, M. (2003). *DisCapacitados. La reivindicación de la igualdad en la diferencia*. Barcelona: Bellaterra

ANDREÚ ABELA, J; ORTEGA RUIZ, J y PÉREZ CORBACHO, A. (1998) “Sociología de la discapacidad” En *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, nº 45, 77. Madrid

BERGER, P. y LUCKMANN, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu

BOURDIEU, P (1998) *La distinción, criterios y bases sociales del gusto*. Barcelona: Taurus

CASADO, D. (2006). “Discapacidad y subparticipación”. En FUHEM. *V Informe de Políticas Sociales. La exclusión social y el Estado de bienestar en España*. Barcelona: Icaria, 461-47

CRUCES VILLALOBOS, F. (2010) *Símbolos en la ciudad. Lecturas de antropología urbana*. Madrid: Cuadernos UNED

DELGADO, M. (1999) *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama

DELGADO, M. (2007) *De la ciudad concebida a la ciudad practicada*. Barcelona. En <http://www.sindominio.net/karakola/textos/ciudadconcebida.htm>

DELGADO, M. (2007) *Sociedades movedizas*. Barcelona: Anagrama

DELGADO, m. (2008) “Urbanismo versus urbano.” En *Ciudades en re-construcción: necesidades sociales, transformación y mejora de los barrios*. Colección estudios, Diputación de Barcelona, 153-161

DÍAZ DE RADA BRUN, A. (2010) *Cultura, antropología y otras tonterías*. Madrid: Editorial Trotta.

DÍAZ DE RADA BRUN, A. (2010) “Bagatelas de la moralidad ordinaria. Los anclajes morales de una experiencia etnográfica”, in M. DEL OLMO (ed.) *Dilemas éticos en antropología. Las entretelas del trabajo de campo etnográfico*, Madrid, Trotta, 57-76.

DÍAZ DE RADA BRUN, A. (2011) *El taller del etnógrafo: materiales y herramientas de investigación en etnografía*. Madrid: UNED,

- DUCH, L. y MÈLICH, J. C. (2005). *Escenarios de la corporeidad. Antropología de la vida cotidiana*. Madrid: Trotta
- DURÁN LAGUNA, P. (1998) "El ejercicio de los derechos humanos y la discapacidad en el marco de Naciones". En *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, nº 45, 109. Madrid
- ECO, U. (1977) *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Editorial Gedisa
- ESTEBAN, M. L. (2004) *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona: Bellaterra.
- FERNANDEZ MORENO, N (2012) *Antropología y comparación cultural: Métodos y teorías*. Madrid: UNED
- FOESSA (2019) *Informe sobre exclusión y desarrollo social en España (VIII)*. Madrid: Cáritas Española Editores. <https://www.foessa.es/viii-informe/>
- FORO EUROPEO DE LA DISCAPACIDAD (2003). *Discapacidad y exclusión social en la Unión Europea. Tiempo de cambio, herramientas para el cambio*. Madrid, CERMI
- FOUCAULT, M. (2001). *Los anormales*. Madrid, Akal
- FRESNEDA SIERRA, J. (2002). "Propuestas metodológicas frente a la exclusión social". En Rubio, M.^a. J. y Monteros, S. *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid: CCS, 51-67
- GODELIER, M. (1972) *Funcionalismo, Estructuralismo y Marxismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- GOFFMAN, E. (1998). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu
- HERNANDEZ CORROCHANO, E. (2012) *Teoría feminista y antropología: claves analíticas*. Madrid: UNED
- HERNÁNDEZ GÓMEZ, R. (2001). *Antropología de la discapacidad y la dependencia. Un enfoque humanístico de la discapacidad*. En www.peritajemedicoforense.com/RHERNANDEZ.Htm
- FABRE, J. i HUERTAS, C. (1977) *Tots els barris de Barcelona*. (1ª Ed., Volum.7) Barcelona: Ed. 62

- IÁÑEZ DOMINGUEZ, A. (2004). *Prisioneros del cuerpo. La construcción social de la diversidad funcional*. La Coruña: Diversitas
- JOCILES, M.^a I. (1999) “Gazeta de Antropología” *Las técnicas de investigación en antropología*. Nº 15, artículo 01, 1-31.
- KAPLAN, D.; MANNERS, R. (1979) *Introducción crítica a la teoría antropológica*. México: Nueva Imagen
- LÉVI-STRAUSS, C. (1973) *Antropología Estructural*. Buenos Aires: Ed. Universitaria.
- Ley 1/2013 de 29 de noviembre. Ley General de la Discapacidad. Madrid: BOE
- Ley 13/82, LISMI, ley de Integración Social de Personas con Discapacidad. Madrid: BOE
- MARTIN SERRANO, M. (2004) *Teoría social de la Comunicación*. Madrid: Ed. Alianza.
- MAUSS, M. (1968). “Les techniques du corps”. En *Mauss, M. Sociologie et anthropologie*. París, PUF, 363-386
- MÜLLAUER-SEICHTER, W. (2012) *Maneras de narrar espacios y tiempos: ad fontes*. Madrid: UNED
- NEYLA GRACIELA PARDO, A. (2005) “Acotaciones para una interdisciplina: análisis cultural del discurso”. Quin, N. (2005) (ed). En *Culture, mind and society, book series of the society for psychological anthropology*. Macmillan: Palgrave. 1-14.
- PALACIOS, A. (2008) *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre el derecho de las Personas con Discapacidad*. Madrid: Cinca
- PÉREZ GALÁN, B. (2011) “Y esto, a mí, ¿para qué me sirve, señorita? Implicaciones éticas y políticas de la etnografía en contactos de violencia, pobreza y desigualdad”. *Ankulegi*, 15: 103-114
- PEREZ GALÁN, B. (2012) *Antropología y desarrollo. Discurso, práctica y actores*. Madrid: La Catarata
- POOT CAMPOS; G. (2008) “Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio” En *Alteridades*, vol. 18, núm. 36, julio, México, 201-204
- RAMIREZ GOICOECHEA, E. (2011) *Etnicidad, Identidad, interculturalidad*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.

RAMIREZ GOICOECHEA, E. (2013) *Antropología biosocial. Biología, cultura y sociedad*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.

RAPPAPORT, J. (1985). “El poder del lenguaje de empoderamiento”. En *Revista de Política Social Europea*, nº 16: 15-21

REQUENA, M.; SALAZAR, I.; RADL, J. (2013) *Estratificación social*. Madrid: UNED

SANCHEZ MOLINA, R. (2009) *La etnografía y sus aplicaciones. Lecturas desde la Antropología social y cultural*. Madrid: UNED

SANZ LÓPEZ-MENCHERO, L. (2018) *Anàlisi de l'evolució territorial als barris de Barcelona des d'una perspectiva demogràfica (2007-2015)* UB

TEZANOS, J.F. (2011) *La sociedad dividida. Estructura de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid: Biblioteca Nueva

TIPLER, P. y MOSCA, G. (2005) *Física para la ciencia y la tecnología: Mecánica. Oscilaciones y ondas. Termodinámica*. Barcelona: Ed. Reverté

VELASCO MAILLO, H (2010) *Cuerpo y espacio*. Madrid: UNED

VELASCO MAILLO, H. y DÍAZ DE RADA BRUN, A. (1997) *La lógica de la investigación etnográfica: un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid: Editorial Trotta.

VERDUGO, M. A. et al. (2001). *Definiciones de discapacidad en España: un análisis de la normativa y la legislación más relevante*. Servicio de Información sobre Discapacidad: Salamanca (disponible en www.sid.usal.es)

9. OTRAS FUENTES

(1970, Documentos e imágenes) Arxiu Municipal del Districte de Nou Barris

(1970, Imágenes) Arxiu Fotogràfic de Barcelona

(1970, Documentos e imágenes sobre discapacidad) Archiu Historic de Roquetes

(2016, Estadísticas discapacidad, Ayuntamiento de Barcelona) <https://ajuntament.barcelona.cat/accessible/es/discapacidad-en-barcelona-en-cifras>

(2018, Estadísticas discapacidad, Generalitat de Catalunya) <https://www.idescat.cat/pub/?id=regdis&lang=es>

(2020, Artículo sobre desigualdad, Graeber) https://elpais.com/cultura/2020-09-10/david-graeber-un-antropologo-indignado-por-los-trabajos-de-mierda.html?prm=enviar_email

(2020, Estadísticas demográficas, Departament d'Anàlisi, Oficina Municipal de Dades. Ayuntamiento de Barcelona) <https://www.bcn.cat/estadistica/castella/index.htm>

<https://www.idescat.cat/novetats/?id=3900&lang=es>

.-Dirección de almacenamiento en Drive de documentos, encuestas, fotos antiguas y actuales, trascripciones de las 3 entrevistas, etc.

<https://drive.google.com/drive/folders/1Vx8auCPEIJO0u-RO2iYQuUbeDOgjbhz4?usp=sharing>